



**EDUCACIÓN**  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**PEDAGOGÍA Y ARTE, UN VÍNCULO NECESARIO PARA MEJORAR LA  
PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA SEXTA FASE DE LA NUEVA ESCUELA  
MEXICANA**

**TESINA**

**(ENSAYO)**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**HOMERO ABRAHAM SOLANO MEDINA**

**ASESOR:**

**DR. MAURO PÉREZ SOZA**

**CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE DEL 2024**

Ciudad de México, mayo 13 de 2024

TURNO VESPERTINO  
F(02) S(5)

### DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

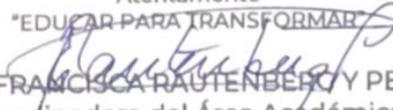
La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado SINODAL del Jurado del Examen Profesional de: HOMERO ABRAHAM SOLANO MEDINA, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la TESINA (ENSAYO): titulada: "PEDAGOGÍA Y ARTE, UN VÍNCULO NECESARIO PARA MEJORAR LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA SEXTA FASE DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA", para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE	FIRMA	FECHA
Presidente (a)	MARÍA DEL CARMEN MÓNICA GARCÍA Pelayo		
Secretaria (o)	MAURO PÉREZ SOZA		
Vocal	FRANCISCO REGALADO ACUÑA		
Suplente	HÉCTOR REYES LARA		

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

  
EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN  
Coordinadora del Área Académica:  
Teoría Pedagógica y Formación Docente  
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.

c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumno:  
IEH/SUP/ECO

## ÍNDICE

Índice .....	2
Introducción .....	3
<b>CAPÍTULO 1: EL PANORAMA ACTUAL RESPECTO AL ARTE, DENTRO DE LA ESCUELA PÚBLICA A NIVEL SECUNDARIA .....</b>	<b>7</b>
1.1 La Nueva Escuela Mexicana y sus campos, el arte como una herramienta pertinente para la formación de los estudiantes, colocada en el campo correcto .....	12
1.1.1. Lenguaje .....	13
1.1.2. Saberes y Pensamiento Científico .....	16
1.1.3. Ética, Naturaleza y Sociedades .....	22
1.1.4. De lo Humano y lo Comunitario .....	24
1.2 Factores que causan que la práctica artística dentro de las aulas escolares no sea considerada primordial .....	27
1.2.1. Industrialización y Militarización Escolar .....	28
1.2.2. La Educación Bancaria .....	34
1.2.3. El Desconocimiento en Materia de Arte por parte de Docentes, Alumnos y Padres de Familia .....	37
<b>CAPÍTULO 2: EL VÍNCULO EXISTENTE ENTRE PEDAGOGÍA Y ARTE .....</b>	<b>50</b>
2.1 El Arte Contemporáneo Como una opción pertinente en la práctica educativa .....	54
2.2 Pedagogía y Dialéctica del Arte .....	61
2.3 Las Mentes Artistas Se Hacen .....	66
Conclusiones Finales .....	72
Bibliografía .....	74
Anexos .....	76

## **INTRODUCCIÓN**

¿El vínculo entre pedagogía y arte podría mejorar la práctica educativa?

El siguiente ensayo académico afirma que sí y encuentra su argumento principal y la respuesta a esta pregunta en la relación que existe entre la pedagogía y el arte, y en cómo esta relación brinda la posibilidad de mejorar la calidad de la práctica educativa, desarrollando estudiantes, cognitiva, mental, emocional y socialmente, ya que la educación, al ser un medio de transmisión de cultura, prepara a los individuos para la vida en la escuela y más allá de la escuela. Tal preparación surge a través de la estimulación del aprendizaje, por medio de la motivación, la creatividad, la reflexión y el diálogo. Me enfocaré en cómo la relación entre pedagogía y arte puede incidir favorablemente en el nivel secundaria, dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana, el sistema educativo aplicado a la educación básica actualmente en nuestro país. Sin embargo un objetivo importante de este trabajo es problematizar porqué la práctica educativa mexicana ha dejado relegado al arte y cómo se puede insertar al arte en diferentes disciplinas y esferas sociales.

La propuesta que trataremos de desarrollar a lo largo de este ensayo consiste en: Instaurar el arte como una disciplina y saber necesario para la vida y la educación, generando conciencia en las instituciones, en el cuerpo docente, en el alumnado y en los padres de familia, qué en estos estratos que componen la educación se pueda reflexionar la ausencia de la apreciación y la práctica artística y una vez generada esta conciencia se pueda mostrar al arte como factor de cambio, ponderando el diálogo y las habilidades sensibles y cognitivas que el arte provee.

El nivel básico en la secundaria, hoy llamada sexta fase, es el espacio académico, en el que se despliega la adolescencia, para muchos, la etapa de desarrollo más difícil para el ser humano, ya que es aquí donde ocurre la transición de la niñez a la adultez, caracterizada por cambios físicos, emocionales, cognitivos, y sociales significativos. Es en esta etapa donde los y las estudiantes pueden ser instruidos a prender a través del arte, porque las habilidades cognitivas como el desarrollo del pensamiento abstracto, la

capacidad de razonamiento y la reflexión sobre uno mismo y los demás están siendo moldeadas.

Desde mi niñez, me fue inculcado el valor de apreciar a las artes y a la educación, hacerlas parte de mi vida y no solo como espectador, también apreciarlas practicando varias de éstas. Conforme fui creciendo, tuve la facultad de decidir qué actividades seguir practicando y cuales abandonar, la práctica musical y la práctica pictórica fueron las expresiones artísticas que se quedaron para siempre en mi vida. La batería, el instrumento de mi elección, la pintura, la expresión elegida, fueron áreas en las que tomé clases, practiqué constantemente, y gran parte de esa formación me ha hecho consciente del valor y efecto que el arte puede generar en la forma de concebir el mundo desde etapas tempranas de la vida.

Son precisamente estos vínculos, los de mi vida con el arte y la educación, el motivante para realizar esta investigación, el conocer hasta dónde puede llegar el poder transformador del aprendizaje, apreciación y práctica artística dentro del contexto escolar público. Distintos caminos me llevaron al estudio de la carrera en pedagogía, mi contexto familiar, el cual está lleno de familiares de profesión docente, mi padre el más grande ejemplo, el cual fue el motivante para elegir este camino, la pedagogía.

En mi adolescencia fui un estudiante que siempre tuvo el interés y la expectativa de que mis clases de educación artística priorizaran la práctica, pero estas, únicamente se centraban en llevar a cabo un ligero acercamiento al conocimiento del arte, lo cual generaba desinterés en mí, y en mis compañeros.

Hoy, haciendo un ejercicio de constante reflexión, el cual parte de mi experiencia como estudiante de secundaria, he podido constatar por experiencias de adolescentes cercanos a mí, que actualmente en las aulas de secundaria no ha cambiado esta perspectiva de ver a las artes como algo complementario, lo cual ha generado un rezago en las prácticas artísticas que se proponen que el alumno obtenga, ya que actualmente, no existe un interés total en formar estudiantes que profundicen en generar interés, sensibilidad, propiciar el análisis, la reflexión

o aprender la técnica de algún arte, únicamente existe un interés centrado en formar estudiantes con un leve acercamiento al pensamiento artístico. Ken Robinson diría que el problema con la educación es que estamos eliminando la creatividad al educar, ya que al crecer no adquirimos creatividad sino que crecemos perdiéndola o somos educados para perder la creatividad.

Por dichas razones considero pertinente investigar y argumentar sobre esta temática, la de pensar y concebir a la pedagogía y al arte trabajando en conjunto para cambiar y por ende, mejorar la práctica educativa a nivel secundaria, justo la etapa en la que el alumno-ser humano, descubre nuevos intereses, los cuales van a dictar y guiar gran parte de su vida futura.

Revisando el modelo educativo actual, el cual es conocido bajo el nombre de La Nueva Escuela Mexicana, busca lograr que el alumno obtenga un acercamiento a las artes, pero no es una prioridad ejercer la práctica y la creatividad. Dividida en fases, el nivel secundaria se localiza en el número seis, de esta fase, se desglosan cuatro campos formativos, “Lenguaje, Saberes y Pensamiento Científico, Ética, Naturaleza y Sociedades y De lo Humano y lo Comunitario” (p. 127).

En más de uno de estos campos, sino es que en todos, la creatividad puede mejorar el aprendizaje, buscaremos ser pertinentes y reforzar argumentos que prioricen a las artes, así como encontrar desde que campo podemos intervenir con el arte como un transformador de la práctica educativa en la escuela pública, a nivel secundaria. No sin antes poner de manifiesto distintas problemáticas que dan evidencia de la falta de herramientas y prácticas artísticas dentro de la escuela. A su vez explorar alternativas que contemplan a la pedagogía y al arte como indispensables, con la capacidad suficiente de analizar y resolver problemáticas sociales, culturales, así como educativas.

Otro punto de partida importante a considerar es el factor de la experiencia que se tiene como estudiante, pues como ya se argumentó al inicio de este escrito, al ya haber cursado los niveles que se requieren para llegar a un nivel superior, se ha podido constatar que efectivamente, el arte es una asignatura pensada

dentro de la educación formal para realizarse únicamente para fines complementarios, es decir de entretenimiento y recreación, considerada por algunos estudiantes como una materia de créditos fáciles para aprobar, no importante y rezagada a poca carga horaria semanal.

También, propondremos que el vínculo estrecho entre pedagogía y arte no sólo podría cambiar la práctica educativa si se priorizara, sino también, podría mejorar la praxis educativa, ya que, el importante papel que los cursos de formación artística podrían tener dentro de las aulas, no sólo se reflejaría en su contenido valioso y estético, sino por las herramientas cognitivas que estos proveen al estudiante para ayudar al estudiante a aprender. Ya que un estudiante que practica el arte tiene la capacidad no sólo de comprender, sino también de explicar, cambiar e impulsar el desarrollo actual del entorno cultural mexicano, porque el arte amerita de dichas acciones para ser experimentado. Un estudiante que practica el arte estimula su sensibilidad sensorial, estética así como el desarrollo cognitivo visual.

En este sentido el arte tiene la capacidad de construir y gestar en el alumno experiencias concretas que lo hagan conocer, aprender, cuestionar y dialogar sobre su entorno social y cultural, para posteriormente intervenir en él y mejorarlo o cambiarlo. Ya que es en el proceso de acercamiento y producción del arte es que el ser humano puede alcanzar niveles de comunicación que no se generan con los discursos pedagógicos tradicionales.

Establecer un vínculo entre el arte la educación será nuestra misión, proponer argumentos en donde se pueda valorar la creatividad, la reflexión y el aprendizaje que trae consigo el arte puede sensibilizar y transformar al alumno en relación a su contexto diario, no solo dentro de un aula, más bien fuera de ella, en donde el individuo no solo es alumno, sino también ciudadano con un determinado rol social y cultural.

## **CAPÍTULO 1**

### **EL PANORAMA ACTUAL RESPECTO AL ARTE, DENTRO DE LA ESCUELA PÚBLICA A NIVEL SECUNDARIA**

La educación artística dentro de la escuela pública a nivel secundaria en México ha estado presente desde hace ya varios modelos educativos previos al actual, pero nunca ha dejado de ser un espacio marginado, olvidado, devaluado, no central y poco importante, ésta no forma parte de los aprendizajes fundamentales que se esperan que el alumno de secundaria obtenga en su proceso educativo formal. La educación artística relegada a un papel ornamental pareciera algo extra dentro de las aulas de clases, con poca carga horaria, y un rol totalmente secundario y efímero, es decir, sus contenidos no son impartidos con el objetivo de perdurar en el alumno de forma significativa, más bien y únicamente para cumplir un objetivo concreto: Conocer que existe el arte, nada más. Basta con acercarse a preguntar a cualquier adolescente de una secundaria pública en Naucalpan<sup>1</sup> (el municipio donde vivo) qué ha visto en su clase de artes, para saber que su vaga respuesta confirma lo antes dicho.

En una investigación realizada por un profesor de artes, para dar herramientas didácticas a los profesores para impartir artes visuales se afirma que:

Quando nos preguntamos por el hacer y el saber-hacer del profe de artes, normalmente acudimos a contar lo que ponemos a hacer a los alumnos. Desde tocar un instrumento hasta pintar un mural, pasando por montajes de obras de teatro. Sin contar que se amenizan y decoran todo tipo de eventos culturales dentro de la escuela o el escenario donde nos encontremos ejerciendo profesionalmente. Sin embargo aunque la pregunta es sencilla nos presenta una gran dificultad responderla. Incluso en muchas ocasiones se decide olvidar ser profesor o profesora para solo nombrarse desde el lugar disciplinar: artista [...] cómo si eso nos evitara

---

<sup>1</sup> Este trabajo no pretende ser un trabajo cuantitativo, ni estadístico, la locación mencionada se relaciona con el contexto en el que he crecido y me he desarrollado toda la vida, si bien no se puede generalizar todas y cada una de las escuelas públicas del Municipio de Naucalpan, ni del estado de México, ni de todo el país, sí he encontrado el común denominador de no darle importancia a la clase de artes por parte de los alumnos o los padres de familia al preguntar, por dicha materia.

la vergüenza y las complicaciones muy prácticas y urgentes de no saber exactamente qué es lo que hacemos. [...] Entonces nos encontramos en el aula, el barrio, el centro comunitario, o en los museos ejerciendo un rol del cual conocemos poco y con el cual conocemos poco, y con el cual solo replicamos actividades de producción de obras esperando que, de alguna forma extraña, casi metafísica, esta experiencia genere algún tipo de conocimiento entre los alumnos. (Barrera, 2024, p. 18)

Lo anterior, considerando que en el mejor de los casos un artista imparte la clase de arte, sin embargo en muchos contextos se cubre la carga curricular de artes con alguien capacitado para la materia, (problemática que se abordará más adelante). Tal como dio testimonio la cita anterior, la labor de un profesor de artes en la escuela pública es un tanto indefinible su labor para los propios profesores y profesoras, cuánto más para los y las alumnas. La práctica artística se relaciona con adornar, pintar y quizá en el caso más profundo y completo tocar un instrumento. Muchas son los hilos que problematizan el hecho de que las artes queden en este lugar indefinido e infravalorado, nos encargaremos de dilucidar algunos, sin embargo hay dos contextos de suma importancia que podríamos tomar en cuenta en la practica educativa Mexicana, uno la tecnología, las telecomunicaciones y las redes sociales que permean la vida de todo estudiante adolescente y las condiciones sociales de injusticia, violencia, etc.

En las últimas décadas, los modelos educativos han sido un reflejo de los ideales de nuestra propia sociedad: ésta se transforma por las telecomunicaciones, la cibernética, las redes informáticas, los procesos de globalización; y se ve afectada por terribles condiciones sociales como el hambre, la injusticia social, la basura tóxica. (Muñoz, 2004, p.7).

La cita anterior es contundente y de suma importancia, ya que la fecha del artículo nos permite ver que desde inicios de siglo se concebía a la educación pública como un claro reflejo de la sociedad actual, saturada, en ocasiones poco efectiva y mal distribuida. Las condiciones hoy en día se han maximizado, la tecnología, el internet y la massmedia está más en boga que nunca y a pedar de que la educación impartida en las escuelas traza objetivos bastante optimistas,

de cosas por lograr en los estudiantes y habilidades a desarrollar en ellos, el contexto diario que como sociedad vivimos dentro de los barrios marginados, tales como inseguridad, injusticia, violencia, etcétera; hacen que dichos objetivos educativos o expectativas sean “mero requisito curricular escrito”.

Por tanto la educación secundaria se vuelve una etapa por la que el estudiante cursa, pero en muchos casos, sin desarrollar un sentido de sensibilidad por su entorno, siempre destinado a en un futuro ser y dedicar su tiempo al trabajo al servicio del estado industrial, bajo un sistema basado en producir y competir. Esto, claramente satisface las necesidades globalizadas que la sociedad requiere, pero relega el sentido original de la educación, el de cultivar al ser humano, nutrir sus capacidades cognitivas a través del análisis y la reflexión, el de transmitir un ímpetu por cuestionarse las cosas que vive, aprende y practica, el de desarrollar un amor por descubrir nuevas perspectivas de pensamiento, el de encontrar un asombro por las artes y su interpretación, los cuales también generan, producen y por ende, aportan conocimiento válido capaz de comprender el mundo.

En múltiples instancias la educación ha convertido los sistemas escolares en una simple herramienta al servicio del propio Estado o del sistema capitalista. Generando alumnos que carecen de la capacidad de reflexionar porque el sistema escolar no invita a pensar, a desarrollar su creatividad y a quienes no se les ofrece la preparación necesaria para desarrollar sus capacidades, por el contrario, se les enseñan competencias que los vuelven aptos para un trabajo necesario en la escala de producción y para el cual no requieren de una habilidad analítica o empática. Tales sujetos sólo precisan contar con ciertas aptitudes que, a la larga, los hacen incapaces de cuestionar, deliberar y pensar por:

En pocas palabras, el problema es este: la mayor parte de los países desarrollados carecían de sistemas públicos de enseñanza para la mayoría de la población antes de mediados del siglo XIX. Estos se desarrollaron en gran parte, para satisfacer la demanda de mano de obra que produjo la Revolución Industrial, y estaban organizados según los principios de la producción en serie. (Robinson: 2015, p. 12)

Este sistema escolar decimonónico siguió permeando parte del siglo XX y han quedado ciertas formas de dicho modelo hasta nuestros días. Dicha problemática ha hecho que dentro de la escuela se pierda el objetivo de enseñar a los estudiantes a pensar, cuestionar, dialogar y opinar por sí mismos, esto también puede llegar a limitar la oportunidad de encontrar en el arte una vía para aprender y generar conocimiento.

Por tanto, podemos afirmar que la mayoría de los y las estudiantes del sector público no piensan siquiera en la posibilidad de ser artistas, o de tener un acercamiento más sustancioso a esta herramienta tan importante para comprender el entorno del que son parte, tampoco consideran al arte como parte importante y fundamental en su formación académica, porque el conocimiento simplificado al que han sido sometidos y condicionados, no les permite voltear a ver una esfera artística con la cual se identifiquen y les dé sentido a su aprendizaje. Esta condición de ignorancia del arte se prolonga hasta la vida adulta, pues, ya que el estudiante está formado para ser un trabajador productivo, cuando egresa de la formación escolar, comienza la búsqueda de encontrar un espacio en donde laborar y ser parte de un sistema. Por ende, si el individuo, en su formación básica escolarizada no pensaba en el arte, mucho menos lo hará cuando esté inmerso en la vida laboral, rodeado de roles y responsabilidades específicas, en donde la supervivencia sea la razón del porque trabaja.

La problemática de la ausencia del pensamiento artístico puede remontarse por lo tanto a un asunto político, ya que los gobiernos han estado produciendo lo que algunos expertos llaman autómatas no pensantes, pues lo que estila el día de hoy desde el nivel de introducción básica hasta las universidades es impartir un conocimiento simplificado. (Esquivel, Rodríguez, 2016, s.p).

Resulta un caso distinto en los alumnos interesados en el arte desde el contexto de escuela pública, efectivamente los hay. El arte, dentro de los muchos efectos que genera, está el conocimiento del mundo, la sociabilidad y la libertad: “La

apertura al conocimiento del mundo, facilitada enormemente por la sociabilidad permite al individuo salir de sí y llegar a ser otro; mirar al exterior habilita la extrañeza con uno mismo y el deseo de ser distinto. Cuando este deseo se efectúa conscientemente brilla entonces la libertad.” (Ochoa, 2022, p.56) Aunque no es el objetivo de este trabajo dar cuenta de los esfuerzos individuales y titánicos que en ocasiones tienen que pasar los alumnos y las alumnas interesados en las artes no está por demás decir que, ponderar la práctica y la concepción artística haría más fácil el camino a sus metas, anhelos y deseos artísticos y académicos. Las características de los estudiantes interesados en el arte que les hace distintos al alumno promedio muy probablemente se volverían un común denominador de los demás alumnos si el arte y la creatividad tomará un papel primordial en la educación pública.

Es bajo este horizonte de pensamiento, que se hacen pertinentes los cuestionamientos sobre el lugar que ocupa el arte en la Nueva Escuela Mexicana dentro de la educación secundaria y el que ha ocupado a lo largo del tiempo y discutir cómo se podría mejorar esta relación entre pedagogía y arte.

Propongo que es de suma importancia priorizar la concepción, práctica y pensamiento crítico del arte dentro de La Nueva Escuela Mexicana, así como proponer alternativas que profesores y alumnos puedan adoptar para enseñar y aprender desde una perspectiva y enfoque artístico, un enfoque artístico adscrito al arte, ya que como lo menciona Tamés:

La enseñanza de la filosofía, de la historia, del arte, tiene como objetivo central la formación de personas aptas para transformar sus condiciones sociales y las de su entorno; sustentada en una fenomenología histórico – cultural acorde al pensamiento crítico en el que se educa. La enseñanza de las humanidades es útil no sólo para comprender los aspectos ideológicos y paradigmáticos del entorno, sino también para modificarlos y crear nuevos esquemas y estructuras en los diversos ámbitos políticos, económicos y sociales (Muñoz, 2004, p.8).

Toda esta investigación es llevada a la reflexión, desde mi experiencia como estudiante de secundaria, pero también desde la observación de nuevas generaciones que cursaron posterior a mí y que cursan actualmente la sexta etapa de La Nueva Escuela Mexicana. Lo cual me posiciona en distintos espacios temporales, en un primer momento el mío en la secundaria, en un segundo momento el de generaciones que cursaron a posteriori y en un tercer momento el de generaciones que están inmersos en dicho contexto.

Al haber pasado por esta etapa en una escuela pública, y observar las prácticas educativas posteriores puedo afirmar que no se ha cambiado mucho esta perspectiva de ver a las artes como algo complementario, lo cual ha generado un rezago en las prácticas artísticas que se proponen que el alumno obtenga, ya que, efectivamente, no existe tanto interés total en formar estudiantes que profundicen en la sensibilidad, análisis, reflexión o técnica de algún arte, únicamente se dan ciertos acercamientos al pensamiento artístico. Este es y ha sido el panorama actual del arte dentro de la escuela secundaria pública mexicana. Centraremos nuestra perspectiva en el descuido de la formación artística de la NEM, analizando la propuesta actual de formación escolar de ésta.

### **1.1 LA NUEVA ESCUELA MEXICANA Y SUS CAMPOS, EL ARTE COMO UNA HERRAMIENTA PERTINENTE PARA LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES, COLOCADA EN EL CAMPO CORRECTO**

El modelo educativo público actual, el cual es conocido como La Nueva Escuela Mexicana, está dividido en fases de aprendizaje. La educación secundaria, que es en la que nos centraremos, se ubica en la fase número seis. Esta fase, se desglosa en cuatro campos de formación, “Lenguaje, Saberes y Pensamiento Científico, Ética, Naturaleza y Sociedades, y De lo Humano y lo Comunitario” (SEP, 2023, p. 127).

Los campos formativos anteriormente propuestos por el plan de estudios nos darán un punto de partida muy importante que posteriormente generará el argumento central de este ensayo, en base a los objetivos de La Nueva Escuela

Mexicana buscaremos encontrar el lugar correcto, en donde podamos situar nuestra propuesta: Pedagogía y el arte, es una relación que brinda la posibilidad de mejorar la calidad de la práctica educativa, desarrollando un estudiante cognitivo, mental, emocional y socialmente competente y apto ya que vemos a la educación artística como un medio de aprendizaje válido para comprender al mundo y preparar a los individuos para la vida en la escuela y más allá de la escuela. Tal preparación surge a través de la estimulación del aprendizaje, por medio de la motivación, la creatividad, la reflexión y el dialogo que se puede brindar el arte.

### 1.1.1 Lenguaje

En el primer campo formativo encontramos “lenguaje”. En éste, la Nueva Escuela Mexicana busca promover un enfoque integral en la enseñanza y aprendizaje de las lenguas, también se propone desarrollar habilidades en los estudiantes, no solo en lectura y escritura, sino también en expresión oral, comprensión auditiva y comunicación en general. Además, busca fomentar en el alumno el gusto por la lectura y la escritura, así como el respeto y valoración de la diversidad lingüística y cultural de México.

La Nueva Escuela Mexicana también promueve la inclusión de la lengua materna de los estudiantes en el proceso educativo, reconociendo la importancia de preservar y fortalecer las lenguas indígenas, todo esto para mejorar la calidad de la educación y formar estudiantes mejor preparados.

Los lenguajes son construcciones cognitivas, sociales y dinámicas que las personas utilizan desde su nacimiento para expresar, conocer, pensar, aprender, representar, comunicar, interpretar y nombrar el mundo, así como compartir necesidades, emociones, sentimientos, experiencias, ideas, significados, saberes y conocimientos; por tanto, los lenguajes permiten establecer vínculos que propicien la convivencia y la participación colaborativa a fin de comprender y atender situaciones que se presentan cotidianamente (SEP, 2023, p.128).

Encontramos en la cita anterior algunas construcciones cognitivas, sociales y dinámicas que se simplifican como lenguajes, estos lenguajes se refieren a las estructuras mentales y conceptuales que las personas utilizan para organizar, entender y dar sentido a la información que reciben del mundo que les rodea. Tales construcciones facilitan el aprendizaje en el estudiante, le permiten expresarse, conocer y conocerse, pensar, aprender, comunicar, interpretar, etcétera. En estas construcciones también participan las emociones, los sentimientos, las ideas, significados, conocimientos, entre otros, como se dijo anteriormente, para dar sentido a la forma en la que se entiende el mundo.

Se encuentra un punto interesante dentro de este planteamiento, el lenguaje como un medio de comunicación que le permite al alumno pensar, sentir, interpretar y por consecuencia construir un significado válido del entorno que le rodea. Basándonos en lo anterior, podemos decir que la enseñanza del arte dentro de este campo formativo le permitiría al alumno desarrollar y cumplir de manera completa este objetivo, ya que el arte en sus distintas expresiones es capaz de comunicar un lenguaje sensorial, auditivo, visual, etcétera, por consiguiente, pone al alumno a pensar, a analizar, a sentir, razonar e interpretar alguna problemática de su entorno, ya que al ser parte de distintas expresiones artísticas los sentidos de percepción son activados y el alumno puede romper su papel de receptor y volverse participe de la construcción del conocimiento.

Una de las finalidades del campo de Lenguajes es que los alumnos adquieran y desarrollen de manera gradual, razonada, vivencial y consciente:

La apropiación progresiva de formas de expresión y comunicación mediante la oralidad, la escucha, lectura, escritura, sensorialidad, percepción y recomposición de diversas producciones, orales, escritas, sonoras, visuales, corporales o hápticas para aprender a interpretarlas, elaborarlas, disfrutarlas y utilizarlas con intención, tomando en cuenta la libertad creativa y las convenciones (SEP, 2023, p.129).

La anterior cita propone un objetivo del campo del lenguaje, este objetivo nos da la pauta para postular que en la práctica artística dichas proposiciones podrían

verse reflejadas y acentuadas. La práctica artística puede ser una vía para que el estudiante logre expresarse y comunicarse con los demás como lo propone la SEP, pero hace falta especificar de qué manera y cuál sería la forma óptima de hacerlo. En el arte el alumno podría ejercer dichas capacidades del lenguaje mediante su voz, emitiendo una opinión, un cuestionamiento, o en otra esfera artística, declamando, recitando o cantando, mediante su oído, prestando atención y siendo sensible a los planteamientos y opiniones de los demás, pero también siendo partícipe y consumidor del arte sonoro, contemplando una pieza musical, la música de fondo de alguna representación teatral, película, cortometraje o documental, o bien, a través de la lectura, de textos, libros o artículos, pero también mediante la lectura y comprensión de las curadurías que diversas exposiciones presentan en sus piezas artísticas, generando así una libertad creativa para escribir sobre las diversas percepciones y aprendizajes que el estudiante logró captar y obtener al estar expuesto a la contemplación del arte.

Tal y como lo el modelo de la Nueva Escuela Mexicana: “En el caso particular de la educación secundaria las disciplinas que corresponden al presente campo son: Español, Inglés y Artes” (p.129). Precisamente, la SEP sitúa al arte dentro del campo de lenguaje, porque es ahí donde la práctica artística puede presentarse con mayor libertad y relevancia, como una prioridad y con la seriedad que ésta necesita, ya que las distintas expresiones artísticas son capaces de comunicar problemáticas puntuales que acontecen en los distintos contextos de los que formamos parte.

Pongamos un ejemplo, al estudiar las cultura originarias de nuestro país se puede delegar a los estudiantes la búsqueda de información sobre los pueblos originarios, que lean, copien y peguen información de internet, impriman y entreguen; sin embargo, pudiera ser más enriquecedor y significativo que podamos entre todos construir una exposición gráfica, pictórica, escultórica y musical, de los pueblos originarios mas relevantes de México, así como de los pueblos que no son tan conocidos, pero tienen un lugar en nuestra historia, todo esto basado en la información que por todo el grupo fue investigada, compartida, llevada al dialogo, al análisis y a la reflexión, del porqué es de suma importancia conocer nuestras raíces culturales. El estudiante sería parte de la construcción

de su propio conocimiento y a su vez, saldría de la monotonía de solo copiar y pegar información para su tarea, pondría en práctica su libertad creativa y sus habilidades artísticas para crear y pensar su arte, mientras es sensible y revaloriza la importancia que tienen nuestras culturas oriundas.

### 1.1.2 Saberes y Pensamiento Científico

Desde el nacimiento, el ser humano busca conocer todo aquello que lo rodea y que conforma su entorno natural y sociocultural a partir de su curiosidad e interés por explorarlo. Conforme niñas, niños y adolescentes interactúan con el mundo, desarrollan experiencias y construyen saberes que se amplían y diversifican, por lo que es importante reconocer que existen diferentes caminos para construir conocimientos, usarlos y compartirlos. El objeto de aprendizaje de este campo es la comprensión y explicación de los fenómenos y procesos naturales tales como cuerpo humano, seres vivos, materia, energía, salud, medio ambiente y tecnología, desde la perspectiva de diversos saberes y en su relación con lo social (SEP, 2023, p.130).

En este campo encontramos como objeto de aprendizaje el lograr que el alumno pueda conocer, comprender y explicar los distintos acontecimientos fenomenales y naturales ocurridos en el mundo y todo este conocimiento relacionarlo al contexto social, que es la esfera en donde el ser humano más se desarrolla.

Pudiéramos pensar que la práctica del arte únicamente se centra en comunicar y contemplar la belleza de las cosas desde una perspectiva de mero entretenimiento, y dejar toda la carga al campo de “Lenguaje”. Pero en “Saberes y Pensamiento Científico” también es pertinente considerar a las artes como un medio de enseñanza válido y capaz de generar un conocimiento científico que explique las problemáticas y soluciones del cuerpo humano, seres vivos, materia, energía, salud, medio ambiente y tecnología.

Para clarificar lo antes dicho tomemos como referencia a Gerog Lukács, filósofo marxista húngaro, el cual teoriza sobre el conocimiento que el arte puede generar y proporcionar para tener un poder transformador:

“El fundamento de todo conocimiento justo de la realidad, ya se trate de la naturaleza o de la sociedad es el reconocimiento de la objetividad del mundo exterior, esto es de su existencia independiente de la conciencia humana. Toda concepción del mundo exterior no es más que un reflejo en la conciencia humana del mundo que existe independientemente de ella. Este hecho fundamental de la relación de la conciencia con el ser se aplica, asimismo, por supuesto, al reflejo artístico de la realidad” (Lukács, 1966, p. 11).

Como explica Lukács, cualquier tipo de conocimiento en el humano es la examinación de algo o de alguien para averiguar su identidad, naturaleza o circunstancia. El reconocimiento de un mundo exterior que es objetivo, más allá de la conciencia que el humano pueda tener de éste, se denomina como el reflejo del mundo en la conciencia humana. Este mismo postulado se aplica al ámbito artístico, ya que también hay una relación del reflejo artístico con la conciencia humana. A este planteamiento se le conoce como teoría del reflejo:

El reflejo artístico de la realidad parte de los mismos contrastes que cualquier otro reflejo de la realidad. Su carácter específico reside en que busca para su disolución un camino distinto del científico. Este carácter específico del reflejo artístico de la realidad podemos caracterizarlo de la mejor manera partiendo mentalmente de su meta alcanzada para explicar desde allí las premisas de su éxito. Esta meta consiste, en que todo gran arte tiene que proporcionar una imagen de la realidad, en la que la oposición del fenómeno y su esencia de caso particular y la ley de la inmediatez del concepto, etc., se resuelve de tal manera que, en la impresión inmediata de la obra de arte, ambos coincidan en una unidad espontánea, que ambos formen para el receptor una unidad inseparable. Lo general, aparece como propiedad de lo particular y de lo singular; la esencia se hace perceptible en el fenómeno, la ley se revela como causa

motriz específica del caso particular expuesto especialmente (Lukács, 1966, p.20).

En este sentido, según Lukács, el arte sí posee una utilidad, un “deber ser”, que no se basa en solo entretener, más bien esta utilidad nos debería de proporcionar una claridad de la realidad mejor que la misma realidad, porque es otro medio de conocerla, en otras palabras, Lukács está diciendo que: La particularidad de una obra nos lleva a comprender la generalidad de una realidad a la cual el arte remite. Es por eso que bajo el planteamiento de Lukács podemos decir que el arte tiene la potencia que tiene una ciencia para conocer la realidad, ya que a través de la ciencia se tiene el afán de conocer al mundo, enmarcando el conocimiento en leyes y formas que permitan hacerlo más asequible a la mente humana, sin embargo, en el ámbito artístico no se encasilla al conocimiento en leyes, o universalidades aplicables para cualquier sociedad. El ámbito artístico nos brinda la particularidad de conocer desde nuestro propio mundo, desde nuestro contexto y apropiarnos del conocimiento y no de leyes básicas universales, sino desde principios particulares:

El efecto del arte, la absorción completa del espectador, en la acción de la obra de arte, su entrega total a la peculiaridad del “mundo propio” de ésta, se basa precisamente en el hecho de que la obra de arte brinda un reflejo de la realidad más fiel en su esencia, más completo, más vivo y animado del que el espectador posee en general, o sea, pues, que le lleva sobre la base, de sus propias experiencias, sobre la base de la colección y la abstracción de su reproducción precedente de la realidad, más allá de dichas experiencias, en la dirección de una visión más concreta de la realidad (Lukács, 1966, p.21,22).

La obra de arte tiene un mundo propio, este mundo propio se traduce al reflejo de la realidad, lo cual quiere decir que por más abstracta que sea una obra, en cierto sentido va a tener una esencia de la realidad. Al momento que el espectador está frente a la obra de arte visual, auditiva, sensorial, legible, etcétera, éste será animado por la obra de arte a generar una reflexión o a pensar en la realidad que la misma busca plasmar, de esta manera el espectador va a

volcar sus experiencias, vivencias y bagaje cultural para interpretar dicha obra de arte.

Llevando este principio del reflejo de la realidad al campo “Saberes y Pensamiento Científico”, se puede asumir que no sólo los estudiantes tendrían una capacidad de reflexión, sino que el arte en la escuela se volvería pertinente porque proveería una forma fresca de pensar y de concebir la realidad científica.

Al ponderar el arte desde lo individual y lo colectivo se puede establecer que cada estudiante puede tener una relación con el mundo que no parte de reglas preestablecidas, como las ciencias, las matemáticas o la gramática, sino que se establecerán parámetros subjetivos y no uniformes. No estamos demeritando a las ciencias exactas que le dan universalidad al conocimiento, por el contrario estamos asumiendo que las disciplinas científicas ya están arraigadas en el sistema educativo, ya están constituidas como materias que son relevantes de impartir y siempre serán útiles y prácticas en muchos sentidos.

Lo que estamos argumentando es que la forma tradicional de concebir a las ciencias exactas se ha llevado a la escuela a través de la memorización, ya que las leyes científicas para conocer el funcionamiento de la gravedad, la materia, la física, conocer las partes del cuerpo humano, aprender sobre los estados de la materia o el calentamiento global, se tienen que aprender por repetición, al igual que ocurre con las fórmulas matemáticas, las fechas históricas o categorías gramaticales. Lo cual no es un aspecto peyorativo, la repetición y memorización estimula una parte del cerebro y hace que lo repetido se quede guardado en la memoria a largo plazo, sin embargo, la memorización se vuelve peyorativa cuando es el único recurso que el estudiante emplea para aprender y conocer el mundo, así como el docente para enseñar y guiar.

Por tanto, se propone que a través del arte los estudiantes pueden salir del régimen de memorización y repetición en cual han estado cautivos y automatizados, para estar inmersos en una labor reflexiva que parta de sus experiencias e interpretaciones y no solo de un conjunto de reglas instauradas en la mente por pura repetición y memorización. El estudiante tendría en sus

manos el acceso a un conocimiento liberador que no está dado previamente, sino que se construye partiendo desde el acercamiento estético con una obra de arte, donde hay cabida para las objetividades y subjetividades.

El principio del reflejo artístico propuesto por Lukács genera una conciencia de la realidad en la abstracción del pensamiento en el arte y la ciencias, así como generar en el alumno una experiencia estética, es aquí cuando podemos derribar el pensamiento de relegar al arte a mero entretenimiento, pues el placer estético está presente dentro de él, pero también está presente la forma de reflejar la realidad, y generar una conciencia de ella. Ponderando la importancia que tiene el arte para adquirir conocimiento, entender las problemáticas que en la realidad existen, analizarlas y combatirlas, para que a través de esta relación del arte con la realidad exista la posibilidad de una concepción, una práctica y un pensamiento crítico del arte que impacte en el conocimiento de lo científico, social, de lo político y de lo cultural, para que cambie el paradigma de educar para producir trabajadores y se promuevan más bien pensadores concientes, prácticos, críticos y sensibles con el medio ambiente, las matemáticas, la biología, etcétera.

Como ejemplo pertinente para explicar lo anteriormente planteado pondremos sobre este ensayo una pieza artística llamada “Bombyx y Periplaneta” (2022) realizada por el colectivo de arte “Taller 30”, expuesta en Fundación CALOSA ubicada en la ciudad de Irapuato, Guanajuato. La cual está compuesta de un pequeño escenario de dos insectos hechos a escala con fieltro, en una simulación de su hábitat natural, enmarcados en un estante de madera aludiendo a las exposiciones de los museos de ciencia e historia natural, que preservan las especies disecadas en pequeñas cajas de madera resguardadas con un vidrio.

Este pequeño escenario permite al espectador ser testigo del encuentro entre dos insectos; el primero de ellos Bombyx Mori, el gusano de la seda, domesticada y explotada hace más de 5000 años, que conversa con Periplaneta Americana, la cucaracha más común en México. El encuentro de estos dos insectos suscita un diálogo entre la vida actual de ambos, donde el espectador

se hace consciente de que ambos insectos viven en condiciones precarias a pesar de que uno es muy valorado y el otro muy detestado.

La cucaracha por un lado es un insecto que se asocia con la inmundicia, la suciedad, y la basura; sin embargo el diálogo nos arroja diversos datos esclarecedores desmintiendo la concepción de la cucaracha como un animal sucio y ponderando como un animal dedicado a limpiar, que casi siempre es exterminado, pisado y en muchos casos hasta recibe estruendosos gritos por parte de quien la encuentra, si bien este animal es encontrado en la basura es porque se dedica a eliminar los desperdicios y así limpiar la tierra. Por otro lado el gusano de seda, es cautivo por los humanos y valorado ya que de esta especie sale una tela muy fina, sin embargo, la cautividad de este animal ha hecho que pierda su capacidad olfativa, su capacidad para buscar su propio alimento y su capacidad reproductora, por lo tanto esas funciones que anteriormente el gusano de seda realizaba por sí sólo ahora tienen que ser controladas por los seres humanos que cuidan del criadero de esta especie. A grandes rasgos esta es la conversación que se suscita entre las dos especies, el punto nodal al que se llega con el diálogo es que en ambos casos los humanos intervienen en su día a día y condicionan su existencia.

Mientras esta conversación llega a los oídos de los espectadores a través de unos audífonos, el escenario va cambiando de luz de claros a oscuros para enfatizar que día y noche estas especies padecen de lo que se escucha en los audífonos. Y la superficie de madera en la que están enmarcados hace un guiño al museo de ciencia e historia natural, porque esas especies corren peligro de sólo encontrarse en los museos si la humanidad sigue con el mismo ritmo con el que vive en la tierra.

La exposición en la que halló lugar esta obra tiene por nombre “La preponderancia de lo pequeño”, la cual tiene como objetivo concientizar la importancia de los insectos en la tierra y dar a conocer que sin estas especies tan pequeñas el mundo colapsaría. Este ejemplo de arte contemporáneo está comprometido por generar un cambio en la vida cotidiana de los espectadores

para poder cuidar de estas especies y por ende, nuestro planeta tierra, el cual cada vez se deteriora más.

Si la información que genera esta obra de arte es llevada a las aulas dentro de este campo, se puede conectar incluso con otras disciplinas además del arte, como la ciencia, generando conocimiento y una conciencia de cuidado ambiental. (Véase Anexo 1)

Una finalidad del campo Saberes y Pensamiento Científico es: “La toma de decisiones libres, responsables y conscientes orientadas al bienestar individual, familiar y comunitario para una vida saludable” (SEP, 2023, p.131).

Quizá esta forma de concebir la realidad y relacionar la práctica científica con la práctica artística pueda sonar ilusoria, inalcanzable y utópica, pero al estar respaldada por teorías científicas y filosóficas, adquiere un sentido válido que puede ser tomado en cuenta para ser sensibles al poder transformador que el arte y los saberes científicos tienen en las sociedades contemporáneas, las cuales en ocasiones están sumergidas en la limitación de la memorización sin reflexión, el ocio, el desinterés por la enseñanza de la práctica artística como medio para entender a las ciencias dentro de las escuelas.

### **1.1.3 Ética, Naturaleza y Sociedades**

El tercer campo formativo está orientado a que los alumnos entiendan y expliquen el entorno social y cultural del que son parte, utilizando como principales herramientas cognitivas la observación y el análisis, en este campo también se busca que el alumno no solo logre verse como tal, sino que siempre tenga presente su sentido humano, y desarrolle en él un reconocimiento y respeto por la dignidad y los derechos de todas las personas, independientemente de sus características físicas e ideológicas. Otra cosa a remarcar es que:

Este campo plantea el aprendizaje de algunos aspectos sobre la crisis ambiental, las relaciones entre culturas, en especial las que definen

constitucionalmente el carácter intercultural de la nación mexicana, esto es los pueblos indígenas y afroamericanos; la igualdad de género; los derechos de las niñas, niños y adolescentes y promueve los valores asociados a estos aprendizajes, lo cual implica favorecer la reflexión en torno a nociones de libertad y responsabilidad, así como la construcción de saberes, conocimientos y valores que les permitan el desarrollo y fortalecimiento de su autonomía e identidad personal y comunitaria (SEP, 2023, p.132,133).

La cita anterior es referente a una parte del propósito de este campo formativo, al igual que con los anteriores existe una forma de poder introducir el arte en las disciplinas enmarcadas en este campo. Ya que éste busca la construcción de saberes, conocimientos y valores que le permitan al alumno desarrollarse y formarse una identidad personal y comunitaria, con temáticas referentes a crisis ambientales, relaciones entre culturas mexicanas, igualdad de género, derechos humanos, etcétera.

El arte es capaz de explicar este tipo de problemáticas, al tratarse de temas reales, palpables, que afectan directamente a las personas, problemáticas llenas de imágenes, olores, sonidos, texturas, etc., de una reflexión e interpretación sensible, el alumno y el maestro pueden apoyarse de un sin fin de expresiones artísticas, para dar un panorama más amplio y creativo de tales temas, no solo para conocer y tener momentos de entretenimiento, sino para razonar y reflexionar sobre el entorno que les rodea y así, ser conscientes de lo que este campo formativo busca sembrar en todos, cuidado, respeto, identificación, querer un cambio, darle valor a nuestro entorno.

Pongamos por ejemplo, la lectura de *Feral* (2022), de Gabriela Jaureguí, la cual es una novela apta para lectura en secundaria, a grandes rasgos la trama se resume a la muerte de Eugenia una chica que vivía en una especie de comuna entre amigas en un departamento de la ciudad de México, la vida de la comuna comienza a cambiar en función de encontrar justicia para su amiga asesinada, las amigas comienzan un archivo que contiene una investigación sobre el caso de su amiga, ya que las autoridades correspondientes no dan paso a la justicia

del feminicidio, en su paso las amigas de Eugenia van conociendo a personas que se encuentran en el mismo contexto de impunidad que ellas y abren su pequeña comuna a las personas que conocen en las dependencias de gobierno.

Esta historia a pesar de ser un caso ficticio, rompe con los límites entre la realidad y la ficción ya que, es una historia que se ha repetido en numerosas ocasiones en México y América Latina, no dista mucho de la realidad del contexto mexicano. Gabriela Jauregui en una entrevista para *El país* acerta: “Este libro no tendría que haberlo escrito, ¿pero de qué más vamos a hablar?” Haciendo alusión a que la realidad tan terrible de su libro no tendría por qué existir y por eso esta realidad tiene que ser materia de literatura, materia de arte, en este sentido el campo de ética, naturaleza y sociedades queda perfectamente englobado en dicha lectura, generando en los estudiantes un conocimiento que va más allá del aula y que genera una ética consciente y crítica ante el contexto actual de nuestro país.

#### 1.1.4 De lo Humano y lo Comunitario

Este campo reconoce que el ser humano interactúa con su comunidad mediante un proceso dinámico y continuo de construcción personal y social, y de participación auténtica en un espacio donde toda persona en colectividad, desde sus primeros años, acceda a una vida digna, justa y solidaria, contribuyendo así al goce de un mayor bienestar (SEP, 2023, p. 134).

La interacción diaria con la comunidad de cada alumno varía, en muchos de ellos existe un patrón de ocio excesivo, desinterés por descubrir más sobre los temas vistos en clase, violencia, temas que aluden al morbo, etcétera, generando así, estudiantes vacíos, que únicamente cumplen un requisito, el de ir a la escuela, casi de forma automática, sin un propósito claro. Este espacio busca generar en el alumno una participación dentro de su comunidad, en la que se busque un bienestar individual y colectivo, en la que las experiencias cognitivas no solo se limiten a información que el profesor en turno da, más bien, en donde estas

experiencias cognitivas se lleven a la práctica motriz y creativa, que permitan al alumno formarse dentro de un ambiente sano y éticamente correcto.

Buscando reforzar habilidades como el dialogo, la exploración, la comprensión, la reflexión y la intervención en temáticas de vida saludable, inclusión, igualdad de género, respeto a la familia, para la mejora de la comunidad, es que se desarrolla este campo, pero, ¿cómo puede lograrse tal sentido en el alumno?, acercando el arte a las comunidades marginadas, descentralizando al arte de las grande urbes, quitando la concepción de que el arte es solo para los museos, más bien, generando expresiones artísticas que sean de impacto e interés de niños, jovenes y adultos, y que estas expresiones traten tales temas, busquen generar una sensibilidad en el espectador, y cambien la forma de concebir la comunidad.

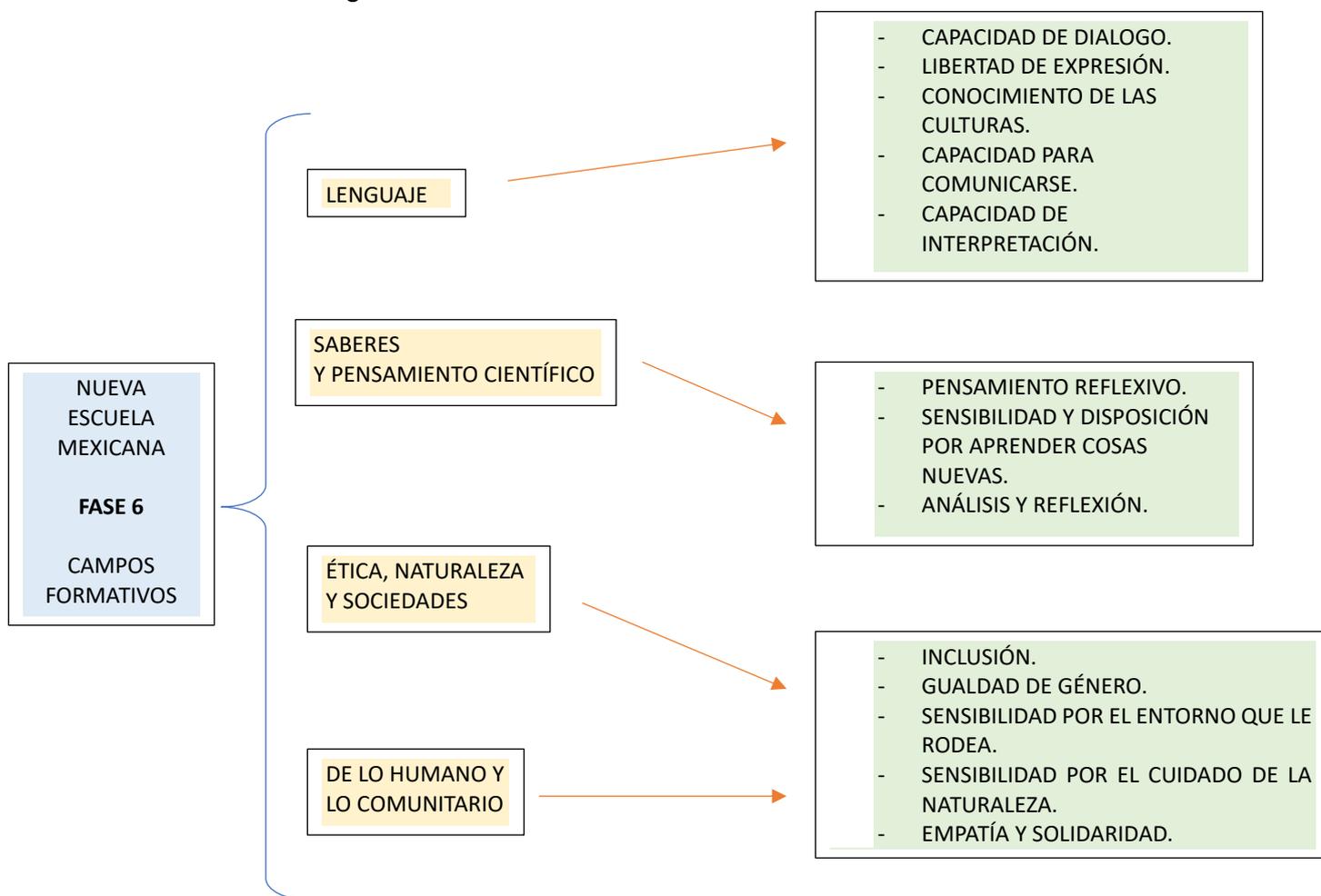
Para este último campo pondremos como ejemplo una inciativa propia que tuvo fecha de apertura en el mes de Noviembre de 2023 llamada “Creea.labs”, esta inciativa es un espacio de arte contemporáneo ubicado en Naucalpan de Juárez, Estado de México, y esta tiene como objetivo principal el acercar el arte a colonias marginadas y precarias de este municipio y de este estado. Creea.labs nace de la necesidad de descentralizar el arte de la gran urbe, Ciudad de México, en dicha ciudad se encuentran múltiples exposiciones, talleres, galerías, entre otras actividades artísticas gratuitas que están parcialmente al alcance de toda la población, sin embargo, se dice parcialmente, porque sólo cierto tipo de población con acceso a cierta educación y formados en ciertos interéses son parte de estas dinámicas.

Entonces, ¿qué pasa con la periferia de los extremos de la gran ciudad? La periferia que son todas las colonias populares que anillan a la gran CDMX, generalmente tienen un rol laboral proletario, no están acercados al arte, ni a la CDMX cultural, no poseen del tiempo deseado, o la energía suficiente para moverse y acercarse a estos espacios generadores de cultura artística y educativa, por tanto este proyecto quiere llevar al contexto de la periferia un espacio creativo y educativo en el que los habitantes de esta colonia no tengan que salir de su comunidad para experimentar arte educativo sobre problemáticas

reales de la comunidad, sino que sea un arte cercano, a unas cuadas de su casa o en su misma calle.

Este espacio se encuentra situado en una colonia con al menos tres escuelas públicas cercanas al punto de locación, el contexto social no es el más alentador, ya que los estudiantes de dichas escuelas tienen acceso a drogas, violencia y en muchas ocasiones ambientes no sanos para su desarrollo, se conoce este contexto, debido a que es en el que crecí. Tener un espacio cultural gratuito el cual atraiga su atención podría cumplir con el objetivo del campo de lo humano y lo comunitario, ya que extiende a la comunidad escolar una alternativa de interacción sana a través del arte.

A continuación agregaremos un esquema referente a lo pROPUUESTO anteriormente, en donde se muestre la fase número seis de la Nueva Escuela Mexicana, sus campos y en que aspectos la enseñanza del arte puede impactar al alumno cognitivamente.



Hasta aquí se hizo un recuento de los campos que conforman la sexta etapa a nivel secundaria de La Nueva escuela Mexicana, en cada uno de estos hay una forma en la que el arte puede entrar a acompañar y profundizar el conocimiento, no es que se haya querido aquí establecer un vínculo forzoso con el arte, es más bien un muestra de cómo al arte no se le escapa ninguna disciplina, ni ningún campo del saber, más bien el arte es tan amplio, tan basto y tan profundo que toma como materia cualquier área humana para hacer de ello su propia materia artística. Sin embargo estos ejemplos aislados no son tomados de una práctica escolarizada porque no están extraídos de un contexto académico, son el esfuerzo de varias iniciativas que tratan de cambiar la condición actual de nuestra ciudad, estado, país. (Véase Anexo 2)

## **1.2 FACTORES QUE CAUSAN QUE LA PRÁCTICA ARTÍSTICA DENTRO DE LAS AULAS ESCOLARES NO SEA CONSIDERADA PRIMORDIAL**

La pertinencia de priorizar a las artes en la educación toma fuerza en la problemática mostrada, pues la formación académica que es pensada consciente o inconscientemente para generar una formación laboral es real. Ésta ha generado una sociedad totalitaria, en ocasiones mediocre y conformista, que se existe en nuestro país desde hace ya bastantes años, pues nuestra experiencia como alumnos, así como los testimonios de nuestros padres y abuelos acerca de la escuela, dan cuenta de condiciones similares a la nuestra. La ausencia del arte en la formación escolar no es algo reciente, antes de la Nueva Escuela Mexicana y ahora inmersos en ella existió y existe la falta de sensibilidad por las expresiones artísticas, lo que ha habido y hay es una enseñanza basada únicamente en llenar de información la mente del estudiante, en lugar de guiarlo a una asimilación y reflexión sobre dicha información, la falta de capacitación por parte de algunos docentes en turno, falta de dedicación y atención a los estudios por parte de los alumnos, condiciones económicas desiguales, etcétera son parte de una sociedad construída desde siglos atrás.

Dicho esto, se pone de antemano, algunos factores que podrían causar tal rezago artístico en la práctica escolar pensando en La Nueva Escuela Mexicana, pero que dieron cabida mucho antes de ésta y son paradigmas, valores y estándares que se han perpetuado:

- La industrialización y militarización escolar
- La educación bancaria
- El desconocimiento en materia de arte por parte de docentes
- La indiferencia hacia temas artísticos y/o prácticas artísticas por parte de alumnos y padres de familia.

### **1.2.1 Industrialización y Militarización Escolar**

Cuando hablamos de educación, hablamos también de todas sus variantes, formas y estilos, hemos leído, escuchado, comentado, incluso expuesto en clase a lo largo de la licenciatura, sobre educación formal e informal, sobre educación con valores, educación para la paz, educación basada en competencias, incluso existe un tipo de educación que trabaja para transformar al pensamiento del ser humano y liberarlo, como contrapartida a la educación bancaria que definió Paulo Freire, a la que propuso como alternativa para la educación popular.

Son muchas las formas de educación existentes, pero de entre las que aquí faltan, hay una de la que nadie habla pero que está muy presente, una que en muchas ocasiones no está explícita en los planes de estudio públicos, pero que sin lugar a duda, se practica y se vive diariamente dentro de los salones de clases, la educación militarizada, esa que sin darnos cuenta nos hace practicar las cosas de una manera determinada, un tipo de educación que proviene de las estructuras creadas en nuestra sociedad para gobernar nuestras vidas, pero que también proviene de nuestra cultura.

Con educación militarizada no nos referimos a que las fuerzas armadas rijan instituciones escolares, más bien nos referimos a la militarización de la educación que insta un proceso mediante el cual las instituciones educativas y sus sistemas se organizan o influyen de manera significativa por principios,

prácticas y estructuras militantes, dichas estructuras nos enseñan lo que está bien y lo que está mal, nuestros deberes y nuestros derechos, pero también nos enseñan quién está arriba y quién está abajo, quién puede decidir y quién debe obedecer, quien tiene las de ganar y quien tiene las de perder.

Pero, ¿Qué es la educación militarizada?. Si nos acercamos semánticamente al término militarización, nos encontramos con la primera acepción que arroja la RAE, 2005, def.2, la cual nos dice que, militarizar es: *“infundir disciplina militar”*. Es decir, que apoya un proyecto determinado, el del incorruptible orden que instruye para la guerra, que prioriza que las normas y reglas sean seguidas, que idealiza el respeto a las cosas ya establecidas y busca cumplirlas de manera intachable.

La educación militarizada se puede manifestar de distintas maneras: la ideología militar aplicándola a la enseñanza como la historia, los valores militares, el patriotismo extremo, la glorificación de la guerra, los eventos educativos con métodos militares, como actividades de lealtad a la patria, las actividades del homenaje, entre otras acciones físicas. La infraestructura y disciplina adaptada para que asemeje un entorno militar, lo cual se puede reflejar en el diseño arquitectónico de la instalación, los métodos de organización de manera jerárquica, entre muchas otras formas.

La educación militarizada es una educación en masa que tolera injusticias, que en ocasiones se resigna ante la violencia, es la educación del miedo, la educación que prohíbe levantar demasiado la voz, a menos que nos lo pidan, la educación que no permite que el estudiante por sí mismo genere en él una identidad. Es hasta cierto punto la educación del no a todo, excepto a lo que nos toca hacer por quien somos, por nuestros superiores, por nuestro apellido, por nuestro estatus, por nuestra nacionalidad, por nuestro país. Si bien no nos referimos formalmente a la preparación de soldados que ofrece el colegio militar, aquí se tratará de argumentar y demostrar que en la educación pública se comparten lógicas y formas de militarización tales como las que se practican en el mismo ejército.

La figura del ejército en nuestro país es histórica, en las escuelas mexicanas se han implementado prácticas que comparten ambas instituciones, tanto la educativa, como la militar. Hablar de militarización escolar es hablar de un rasgo histórico que el estado replicó tanto en el ejército como en la escuela, por tanto, la educación se vuelve un proyecto que busca establecer una forma de organización con rasgos militarizados específicos. De esta manera, el ejercicio de la educación pública en México se enfoca en defender intereses particulares del estado, para sostener un régimen y conservar a la sociedad tal cual la conocemos.

A lo largo de nuestro caminar como estudiantes de nivel básico, a muchos de nosotros nos tocó experimentar y presenciar distintas situaciones en las que la militarización tomaba fuerza en nuestros salones de clase. Casos en donde se llevaban a cabo castigos al alumno, causados por el incumplimiento de las reglas de convivencia o de la alteración al margen de comportamiento preestablecido por la escuela. Estos planteamientos no se quedan en mi mera opinión y experiencia, sino hay diferentes pensadores que han abordado cómo la militarización influye en distintas esferas sociales, incluyendo por supuesto la educación. Giroux ha analizado cómo la militarización puede influir en el sistema educativo, haciendo de la educación un terreno para la imposición de ideologías dominantes y cómo esto tiene una estrecha relación con el poder. Chomsky aunque no aborda propiamente la educación militarizada, hace una crítica a la influencia de los intereses gubernamentales en la educación a través de la militarización. Michael Foucault ha condensado este pensamiento y ha dicho:

La “invención” de una anatomía política no se debe entender como un repentino descubrimiento, sino como una multiplicidad de procesos con frecuencia menores, de origen diferente, de la localización diseminada, que coinciden, se repiten, o se imitan, se apoyan unos sobre otros, se distinguen según su dominio de aplicación, entran en convergencia y dibujan poco a poco el diseño de un método general. Se los encuentra actuando en los colegios, desde hora temprana, más tarde en las escuelas elementales; han invadido lentamente el espacio hospitalario, y en unas

décadas han reestructurado la organización militar. Han circulado a veces muy de prisa y de un punto a otro entre el ejército y las escuelas técnicas o los colegios y liceos otras veces lentamente y de manera más discreta militarización insidiosa de los grandes talleres. (Foucault, 1976, p. 127)

Como Foucault lo indica el problema de las estructuras militarizada deviene de un nicho de poder más allá de la escuela, que es la política. Deleuze hace un recuento de la técnicas que se han generalizado como mecanismo del poder político en diferentes esferas sociales. Toda esta reflexión es generada para dar cuenta de un concepto llamado por Foucault “los cuerpos dóciles” que refiere a aquellos cuerpos que pueden ser moldeados, entrenados y controlados por las instituciones y sus mecanismos. Su reflexión tiene alcances que proponen que la sociedad occidental ha desarrollado técnicas disciplinarias para regular y normalizar los cuerpos de los individuos. En los que por supuesto entra el cuerpo escolar, del alumnado y la institución. Porque sus cuerpos y mentes son sometidos a técnicas de control, las cuales a demás de promover un orden social también dicta cierto comportamiento homogéneo, en el cual el arte, la creatividad y la creación no toma un papel primordial.

Si bien la reflexión de Foucault estaba en boga en los años 70's y hoy en día, han cambiado estas prácticas, el modelo de la militarización escolar impero por tanto tiempo que su influencia aún sigue presente, por ejemplo, aún se le pide a los estudiantes que deben ponerse de pie y en posición de firmes cuando una autoridad entra al salón de clases, ya sea un profesor o el mismo director escolar, en similitud a cuando un sargento entra a los cuartos militares, así mismo se les indica que deben entrar y salir del mismo en filas ordenadas, tomar distancia por tiempos, y venerar al menos una vez a la semana a los símbolos patrios, pero más allá de eso la estructura de poder instaurada por la militarización no se ha cambiado del todo e incluso invade los medios de comunicación, los cuales influyen directa o indirectamente en la práctica educativa.

Todo esto da fuerza y relevancia a nuestro argumento en el que podemos afirmar que existe la educación militarizada, y aunque hoy por hoy, en muchos contextos se han buscado modificar dichos métodos y formas de transmitirla, la relegación

del arte en el plan de estudios, en ocasiones sigue siendo la misma situación que en la educación de las generaciones predecesoras a las nuestras que convivían más con una educación militarizada, ya que muchas prácticas educativas militarizan e industrializan la educación.

Pero, ¿a qué nos referimos con industrialización?, a que el método educativo en México y en muchísimas otras partes del mundo existe desde la industria y también para ella. Es innegable el cómo la relación escuela - industria, específicamente las fábricas, también están estrechamente ligadas al contexto educativo, pues construyen un sistema similar de formar a los trabajadores, así como también a los estudiantes.

No pareciera una coincidencia que aspectos como los horarios, los uniformes, el aprendizaje por competencias o proyectos, los premios y castigos, los permisos, las bonificaciones, el jefe de grupo, el acomodo por filas, asimilando a cubículos, comienzan a gestarse en la educación básica para después ser ejercidos en una determinada fábrica con los mismos lineamientos que se aprendieron en la etapa de formación escolar básica.

Esta problemática se remonta dos siglos atrás, a la Revolución Industrial, con un modelo que respondía a necesidades específicas de cierta sociedad.

El carácter industrial de la educación pública. En pocas palabras, el problema es este: la mayor parte de los países desarrollados carecían de sistemas públicos de enseñanza para la mayoría de la población antes de mediados del siglo XIX. Estos se desarrollaron en gran parte para satisfacer la demanda de mano de obra que produjo la Revolución Industrial, y estaban organizados según los principios de la producción en serie. En sus inicios, el propósito del movimiento de normalización del sistema educativo era mejorar la eficacia de este nuevo proceso de transformación económica, social y tecnológica exigiendo más separación y responsabilidad de sus trabajadores. El problema radica en que, por su naturaleza, estos sistemas educativos ya no sirven para las necesidades completamente distintas del siglo XX. (Robinson 2015, p.12.)

El verdadero problema recae en que las necesidades a las que respondía la industrialización de la educación distan mucho de las necesidades actuales, específicamente situadas en nuestro país.

Pongamos por ejemplo a la jornada escolar en contraposición con la jornada laboral, en la jornada escolar al estudiante se le indica la hora exacta en la que debe llegar al plantel para comenzar con sus labores, así mismo se le exige el uniforme específico que se deben utilizar cada día de la semana, y en caso de no portarlos de la manera correcta se da paso a la privación del ingreso a la escuela u otras sanciones.

Otro aspecto en el que se encuentra la industrialización de la escuela es en los horarios establecidos para comer y descansar, es decir, el estudiante está condicionado a escuchar sus clases, tomar sus notas, prestar la mayor atención posible a su profesor en turno, pero al momento en que la campana suena a determinada hora y por determinado número de segundos se sabe que es horario de comida, por lo general este descanso es a la mitad de las horas totales que dure la escuela, usualmente es un horario de treinta minutos, mismo horario que las empresas emplean para el orden de sus trabajadores.

Otro punto importante que debe señalarse es lo que ocurre cuando un estudiante falta a la escuela, en muchos casos se le exige un justificante que avale su ausencia, dichos justificantes están restringidos a cierto número de ellos por alumno y a su vez para los trabajadores en las fábricas funciona de la misma manera, en ambos casos las faltas tienen consecuencias y sanciones, en los trabajadores repercute en su salario o en su continuidad en la empresa y en los estudiantes repercute en su calificación, ya que muchas veces ésta depende de las ausencias que tengan al finalizar el curso y no específicamente de los aprendizajes obtenidos. Estos aspectos entre muchos otros condicionan el espacio escolar como un espacio industrial y militarizado en dicho ambiente hostil y rígido se vuelve una necesidad generar nuevas formas de sentir, de pensar y de comunicarse.

Por tanto, podemos concluir de esta problemática que la militarización y la industrialización devienen de un ente de poder más grande la institución escolar, que están influenciadas por sistemas políticos, sociales y culturales que establece control, sobre los individuos, en muchas ocasiones nos hemos ocupado más en replicar formas militares e industriales en la escuela, que en crear un plan educativo que construya a un estudiante con capacidad de apreciar el poder transformador del arte en sus diferentes dimensiones, ejercitar la creatividad y desarrollar el pensamiento crítico, este modelo lleva imperando muchas generaciones, la militarización e industrialización de la escuela es una de las causas que relgan al arte en la formación académica, sin embargo, a pesar de que algunas de estas prácticas parezcan antiguas, los estragos de esta educación han ido dejando una forma de actuar y pensar en los padres de familia de los niños que van ahora a la escuela básica e incluso en los profesores y profesoras que fueron educados bajo esta manera de comportamiento.

### **1.2.2 La Educación Bancaria**

Los hechos hasta aquí expuestos no buscan responsabilizar del todo a los docentes por replicar estructuras militarizadas e industrializadas, tampoco se les acusa por no ponderar la labor artística con la excelencia, el rigor y la sensibilidad que esta requiere. El propósito al mostrar estos mecanismos es generar una conciencia y asimilación de que actualmente la condición educativa bajo la cual vivimos en México, fue generada y condicionada por un sistema educativo que se ha visto superado por diversos factores y esto ha generado poco interés en ponderar a las artes dentro de sus planes de estudio, en su lugar, únicamente se ha preocupado por formar alumnos con una perspectiva direccionada a una futura inserción en el campo laboral, y un comportamiento y control enfocado en la producción y sometimiento de un control total del orden social y cultural, seres que sólo escuchan órdenes y los cumplen, para estar “bien”.

“Educadores y educandos, liderazgo y masas, cointencionados hacia la realidad, se encuentran en una tarea en que ambos son sujetos en el acto, no sólo de descubrirla y así conocerla críticamente, sino también en el acto de recrear este conocimiento” (Freire, 1970, pag.73).

Como ya es conocida dentro del ámbito educativo, la teoría de Paulo Freire referente a la educación con un enfoque liberador busca que en ningún momento se oprima o se limite al estudiante en su búsqueda de conocimiento, al contrario, que tanto docente como alumnos colaboren de la mano para que todos en conjunto construyan el aprendizaje, Freire plantea que ambos son sujetos en el acto, es decir, ambas partes (docentes, alumnos) están inmersas en esta construcción del saber, por lo tanto, el profesor no es el único responsable de generar en el alumno el interés por aprender a través de las artes, también el alumno debe salir de esa comodidad generada por la educación bancaria, la cual consiste en ser y dejarse educar, recayendo en una práctica de solo sentarse y escuchar.

La educación bancaria describe un modelo o forma de educación en el que los estudiantes son vistos como recipientes vacíos que deben ser llenados con conocimiento por el profesor en una relación pasiva y unidireccional. Freire crítica este enfoque porque lo considera opresivo y deshumanizante ya que reproduce estructuras de poder y no fomenta el pensamiento crítico ni la creatividad de los estudiantes. Este modelo de educación se perpetúa por la reproducción de esta estructura social opresiva, porque no permite que los estudiantes desarrollen una conciencia crítica de su situación y del mundo que los rodea. Al no cuestionar la realidad los estudiantes se convierten en sujetos dóciles como lo proponía Foucault y aceptan dicho modelo social.

Propongo que dentro de la escuela, se necesita generar conciencia de estos modelos educativos en todos los estratos, cargos, personas y participantes que conforman la educación. Se debe instaurar primeramente una conciencia del modelo bajo el cual la educación funciona, ha funcionado y el rumbo que pretende llevar y por otro lado reconocer que las estructuras educativas y de poder no han propiciado espacios que promuevan la creatividad, el arte, la expresión y la creación como relevantes. Esta conciencia genera una alternativa a dichos modelos (la industrialización, la militarización y la escuela bancaria) y encontrar en el arte una alternativa que se separe de estos mecanismos, ya que

hay un gran valor en darle importancia a la formación de estudiantes sensibles al arte para generar el cambio que como sociedad en decadencia necesitamos.

Es preciso que la expresión artística funcione como un motor de cambio, que eduque de otra forma, que transforme la realidad, que sea llevada a la cuestión, que se razone, que sea dialogada, explorada, reflexionada, todo esto para que no se vuelva a incidir en el mismo modelo educativo pasado que no le dio apertura al arte. Tal y como lo dice Freire, 2005: “De ahí la necesidad que se impone de superar la situación opresora. Esto implica un reconocimiento crítico de la razón de esta situación, a fin de lograr, a través de una acción transformadora que incida en la realidad, la instauración de una situación diferente, que posibilite la búsqueda del ser más” (p.28).

Si bien ya ha habido una serie de pensadores y pensadoras, educadores y educadoras, filósofos y filósofas que aboguen por un pensamiento liberador o una pedagogía que apoye a la ruptura con la enajenación, en la escuela pública mexicana son pocos los espacios donde esa educación ya pensada por una estirpe de revolucionarios se vive y practica.

Buscar que el arte en la escuela despliegue la verdad, significaría poner de manifiesto que el arte constuye una dialéctica, tanto en el docente, como en el alumno, y que esta genera un movimiento progresivo y regresivo entre la verdad los conceptos, y genera conocimiento, ya que si pensamos cómo afecta el arte epistemológicamente al pensamiento, detrás del arte hay una realidad a la cual éste está remitiendo, reflejando criticando o de la cual parte y por tanto, el arte está sostenido por un concepto capaz de explicar la realidad.

Así como las otras disciplinas constituyen una parte de la realidad abstracta en las diferentes áreas de aprendizaje así también el arte, puede constituir un conocimiento que se acerca a la realidad a conocer el mundo y a aprender a través de la creatividad. Al igual que las ciencias naturales o las ciencias duras ayudan a estudiar la vida, el entorno, el planeta etc. así también el arte puede generar reflexiones que vayan de la experiencia estética a lo conceptual y de lo conceptual a lo real, que es llevado al dialogo y genera libertad de conocimiento,

genera alumnos libres, libres de la educación bancaria y libres de las estructuras sociales que condicionan su forma de ser, pensar, existir.

### **1.2.3 El Desconocimiento en Materia de Arte por parte de Docentes, Alumnos y Padres de Familia**

Para poder darle relevancia e importancia a las artes dentro de la Nueva Escuela Mexicana, primeramente tenemos que voltear a ver a los tres elementos claves que prepararán el camino para que esto se logre, nos referimos a los docentes, a los alumnos y a los padres de familia. Estos deberán de estar unidos por un fin en común, brindar, recibir y supervisar una educación de calidad, no obstante a lo que se aspira llegar bajo la lógica de este ensayo es que estos tres tengan como principal objetivo común reconocer al arte como relevante e importante para la formación del ser humano, para generar un conocimiento válido y efectivo, no dejando de lado que todas las otras disciplinas son importantes y necesarias también. Ponderar al arte no se trata de que las otras disciplinas tomen un lugar secundario, sino más bien que el arte entre entre en el rol de importancia que le otorgan a los otros saberes y deje de estar relagado en el lugar en el que se encuentra.

Sin embargo para que este objetivo se logre hay que trabajar varios aspectos que conforman la educación. Los docentes en materia de arte no siempre están preparados para encargarse de dicha disciplina.

En ocasiones, dentro de las distintas instituciones educativas, la labor docente no se lleva a cabo con el rigor y excelencia necesarios para cubrir las necesidades cognitivas, motrices y sociales de los alumnos, es decir, la calidad de enseñanza por parte de los maestros no es efectiva, a veces se vuelve tediosa, aburrida e insignificante para los estudiantes tanto en la NEM como en modelos de educación pasados. Esta poca excelencia y falta de rigor se ve claramente reflejada dentro de la enseñanza del campo artístico, en muchas ocasiones el personal docente no tiene la preparación necesaria y suficiente para que estas asignaturas se impartan de forma óptima, en otras, estos espacios son asignados a maestros que no cuentan con una formación curricular en los

terrenos artísticos, pero debido a su experiencia enseñando, para el sistema educativo le es más fácil otorgar los espacios disponibles a estos profesores, en lugar de buscar nuevos perfiles artísticos en profesionales de la educación que buscan una oportunidad para enseñar y mejorar la práctica artística dentro de las escuelas.

Contar con docentes preparados para desempeñar una labor de enseñanza artística dentro de las aulas, representa un gran desafío, ya que esto requeriría realizar principalmente dos acciones, la primera sería llevar a cabo una rigurosa revisión y reflexión sobre las prácticas educativas que se han llevado a cabo hasta ahora y de las cuales hemos formado parte, detenernos a pensar si estas prácticas han sido o están siendo efectivas en el alumno, en aspectos de sensibilidad, práctica o conocimiento. La segunda acción es llevar a cabo un ejercicio constante de cuestionamiento sobre las aptitudes de los docentes, saber si estos cuentan con la sensibilización artística que el currículum mexicano requiere.

Si el argumento previamente planteado se llevase a cabo puede llegar a generar un cambio en favor del campo artístico, sin embargo, somos conscientes de que exigir a los docentes una formación artística que no tienen y una ponderación del arte dentro de sus clases es sumamente difícil dentro del ámbito público mexicano, un factor que limita esto puede ser la sobrepoblación de alumnos que existe en las aulas, en donde los profesores tienen que atender las necesidades cognitivas de muchos alumnos al mismo tiempo, en diferentes grupos, horarios y materias, en muchas instituciones públicas el número de alumnos inscritos supera al personal docente en turno. Este factor de sobrepoblación genera que en el currículum escolar se priorice la enseñanza de asignaturas consideradas “más importantes” o “más efectivas”<sup>2</sup>, aquellas materias que cuentan con más carga horaria en la semana, las que a veces requieren más materiales, en las que se profundiza un poco más en los temas,

---

<sup>2</sup> Algunos datos duros que pueden sostener la problemática aquí expuesta son las “Principales cifras del sistema educativo nacional 2022-2023”

[https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica\\_e\\_indicadores/principales\\_cifras/principales\\_cifras\\_2022\\_2023\\_bolsillo.pdf](https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2022_2023_bolsillo.pdf)

etcétera, generando así que la enseñanza del arte sea considerada un relleno dentro del plan de estudios y por ende, sea impartida de manera muy general y volátil, es decir, sin la profundización, cuestión, reflexión, interpretación, diálogo y expresión que muchos de los temas requieren.

Existe en las escuelas una creciente opresión para que se centran en materias que son evaluadas mediante exámenes estandarizados, como matemáticas o ciencias, lo que ha llevado a la reducción o eliminación de programas de arte en muchos sistemas educativos, especialmente en contextos de bajos recursos, muchos de estos son en los que opera la escuela pública mexicana. Tan solo, las cifras del sistema nacional educativo del periodo 2022-2023, no contempla la palabra arte ni las cifras referentes a esta materia por ningún lado. Lo cual corrobora la ausencia que se ha estado argumentando a lo largo de este trabajo.

En resumen, la matrícula de alumnos en las escuelas mexicanas públicas está superando al personal docente en turno dentro de las mismas, los cuales deben dar mayor peso a las asignaturas más relevantes en el plan de estudios, relegando así la profundización e importancia que las artes requieren y tienen.

El argumento planteado con anterioridad no se queda únicamente en una problemática, también busca proponer una solución viable que tenga la facultad para hacer que las prácticas artísticas en las escuelas mejoren. Una de las soluciones podría recaer en ser conscientes de que actualmente en México existen artistas profesionales con una formación y una titulación en distintas disciplinas referentes a lo artístico, artistas que cuentan con la suficiente experiencia y preparación para transmitir la cultura artística dentro de los salones de clase, artistas sensibles al pensamiento de que el arte puede generar un cambio en el contexto educativo. Hoy, muchos de ellos están relegados a puestos de trabajo que poco tienen que ver con su área, para poder sobrevivir, o peor aún se encuentran desempleados, nuevamente marginados, devaluados y poco tomados en cuenta por este sistema educativo.

La precaria situación de los artistas profesionales en México se encuentra casi pautada por la sociedad mexicana, incluso antes de que su formación profesional comience, se les desalienta con frases como: “si estudias arte te vas a morir de

hambre”, pensamos que en más de una ocasión se ha escuchado esto en los oídos de algún estudiante que tiene el deseo por desempeñarse en un presente, futuro dentro de algún contexto artístico, esto es el común denominador de las críticas a las que una personas interesada en las artes se enfrenta.

La problemática no se queda en meras opiniones, sino que, al terminar las carreras relacionadas con el arte, los artistas se ven relegados a un sector muy pequeño e independiente de toda la esfera pública, en la cual desenvolverse laboralmente es bastante complicado y muchas veces estos espacios laborales cuentan con una remuneración económica muy evaluada, o incluso persiste la idea en la sociedad mexicana que el dedicarse al trabajo relacionado con lo artístico tiene que ser de carácter gratuito.

Si en la enseñanza y práctica de las artes que pauta la Nueva Escuela Mexicana en su fase seis para las instituciones públicas de nivel básico, se volteara a ver y considerar a todos esos artistas profesionales, que desgraciadamente en el presente se encuentran relegados, como personas con potencial para formar parte activa del personal docente o parte de un ente capacitador de los mismos, en las escuelas mexicanas de nivel básico, podríamos empezar a llevar una práctica coherente del currículum y comenzar a trabajar para que los objetivos artísticos de éste se cumplan, sabemos de antemano que va a ser muy difícil que exista una inserción del arte en el currículum si los docentes no están preparados para abordar el arte y compartirlo con los estudiantes.

El papel que podría tener el docente como artista y el artista como docente tiene el poder de repercutir en la escuela para bien, ya que las materias de arte serían tratadas con la relevancia, rigurosidad e importancia cabal que estas exigen, impartida por un docente artista capacitado, sensible y liberador y no solo un profesional que únicamente cubre las horas requeridas que la materia de arte tiene. Si bien no a todos los artistas les interesa ser docentes o trabajar en materia de educación, no estoy proponiendo que todos los artistas deberían aspirar a eso, sino más bien la educación debería dar lugar a los artistas que sí tengan el ímpetu de hacerlo.

Si los artistas formaran parte del cuerpo público de educación, tomarían en cuenta para quién están creando arte. La recepción de sus obras siempre tiene un factor que pone en diálogo su pensamiento, sus ideas y su proceso creativo en consonancia al público que les espera, lo cual no da la certeza de su sensibilidad hacia el prójimo, nos asegura que el discurso artístico quizá no sea transmitido con los mismos lineamientos de las demás materias formativas, sin embargo, el artista proporciona una riqueza en el currículum que implique un desarrollo de la imaginación y la creatividad en el estudiante.

Tener docentes capacitados, sensibles, interesados y dispuestos a cumplir una labor artística, no solo desde lo teórico, sino desde lo reflexivo, desde lo práctico, podría ayudarnos a entender y combatir las problemáticas actuales que esta sociedad trae consigo, una sociedad carente de principios éticos, una sociedad manchada por la violencia, una sociedad que necesita opciones para seguir de pie, la expresión, divulgación y distribución del arte contemporáneo si es y puede ser una opción real para responder a todo esto, para apelar por un presente y futuro mejor, para sacar a flote este barco llamado entorno cultural social mexicano. Más arte, más docentes artistas, más alumnos artistas, todo suma, más.

Pero, no toda la responsabilidad recae sobre el determinado cuerpo docente de una institución, también, es necesario contar con alumnos capacitados, sensibles, interesados y dispuestos a cumplir una labor artística, no solo desde lo teórico, sino desde lo reflexivo, desde lo práctico, esto puede ayudarles a entender y combatir las problemáticas actuales que esta sociedad trae consigo, una sociedad carente de principios éticos, una sociedad manchada por la violencia, una sociedad que necesita opciones para seguir de pie, la expresión, divulgación y distribución del arte si es y puede ser una opción real para responder a todo esto, para apelar por un presente y futuro mejor, para sacar a flote este barco llamado entorno cultural social mexicano, ya que el arte crea identidad.

Si bien, no podemos homogeneizar a todos los casos de artistas en nuestro país, podemos quizá aventurarnos a afirmar que los artistas o humanistas eligen dicho

camino porque provienen de un contexto en el cual se les inculcó el arte desde una corta edad o su familia ya se encuentra inmersa en una esfera artística en la que tiene contacto con los campos de humanidades, sin embargo, son menores los casos en los que un estudiante elige el camino del arte sin acercamientos previos, ya que su formación escolar no le proveyó de las herramientas necesarias para considerar del arte una opción.

Dichos casos son tan aleatorios y variados que parece anormal el caso de personas que optan por el camino del arte. Es por eso que, en este ensayo nos decantamos por el sector secundaria pues, aunque inculcar el arte en las infancias sería lo ideal, pensamos que una etapa en la que pueda impactar de manera consciente y crucial en la vida de los estudiantes en México es la etapa de la secundaria.

Ya que en la secundaria ocurre en la etapa de adolescencia, y es ahí donde el alumno adquiere una nueva posición e identidad en cada una de sus relaciones sociales de las que forma parte. Redefiniendo su papel en la sociedad y viviendo procesos de resignificación social y de reconstrucción identitaria profundos, por tanto, vemos como etapa estratégica al nivel de estudios de secundaria, ya que una resignificación social y cultural enfocada al arte, revolucionaría el resto de su formación como individuo y aportaría a su identidad una capacidad creativa y un interés por la expresión y no sólo la racionalidad que muchas veces es el único aspecto que se pondera en dicho desarrollo.

En la etapa de la secundaria los estudiantes están en busca de una identidad, prueban una y otra cosa, su mente está sometida a cambios en los cuales parece no haber una dirección hacia la cual ir, ahí recae la importancia de proveerles el camino del arte, como un lugar creativo, interesante y totalmente viable para invertir su tiempo en él o para dedicarse al arte por amor y vocación propia. La identidad es centralmente una categoría relacional, no es una esencia que el alumno adquiere por nacer en cierta cultura o región, sino más bien sucede a través de diferentes procesos de identificación o diferenciación con aspectos de la sociedad, la cultura, la ideología etcétera. Por consecuencia, orientar el camino de los y las estudiantes de secundaria, acercándolos a una interacción

con el arte abriría su horizonte de pensamiento para que ellos puedan ir afianzando una identidad, donde el mundo del arte forme parte de su construcción como persona.

La interacción por la que apostamos es una interacción totalmente voluntaria, no una imposición, no una forma imperante de conformar un plan de estudios en la escuela, con rúbricas, calificaciones y competencias, sino más bien la apertura artística en la que los estudiantes puedan decidir con toda libertad, acercarse al arte, donde además de todas las disciplinas válidas que ya conocen instauradas en el plan de estudios, puedan optar por una vía de sensibilización.

Aunque la identidad de los estudiantes es un proceso permanente a lo largo de sus vidas, ponemos particular atención en la identidad que se desarrolla en la etapa de la secundaria ya que:

Las identidades juveniles están construidas de una carga profunda de pensamiento simbólico, el cual puede definirse como la capacidad de representar mentalmente el entorno de acuerdo a la experiencia, el pensamiento simbólico está presente desde lo más sencillo o lo más simple hasta lo más complejo, por tanto, el pensamiento simbólico adquirido en la etapa de la secundaria desarrolla una capacidad de adscripción o de pertenencia, donde se delimita quiénes pertenecen y quiénes se quedan excluidos del grupo juvenil. “Remitiendonos a procesos intersubjetivos inmersos en relaciones sociales que se sitúan históricamente, en consecuencia, de interacciones y representaciones de lo individual y lo colectivo que sólo adquiere sentido, dentro del contexto social más amplio, pero al mismo tiempo situado en un tiempo y un espacio particulares” (Arce, 1997, s.p)

Como lo argumenta nuestra cita anterior, el pensamiento simbólico tiene la capacidad de adquirir un gusto o una tendencia hacia una lógica de pensamiento, hacia alguien, hacia algo, etcétera. Es por esto que se ha tomado como punto de referencia la etapa de la secundaria como detonador de pensamiento simbólico significativo para poder generar una tendencia al arte, habiendo dicho

lo anterior, pasaremos a focalizar dicha etapa dirigida a la construcción del pensamiento simbólico.

La identidad juvenil adolescente consiste en momentos muy complejos en el que existen transformaciones personales y sociales, como anteriormente se afirmó, En México, la adolescencia comienza a enmarcarse socialmente en la etapa escolar de la secundaria. Por tanto la educación secundaria juega un papel crucial en la construcción identitaria. En breve, basándonos en nuestra experiencia como estudiantes de secundaria, se abordarán algunos puntos con los que el alumno se identifica cuando asiste a la escuela y en los cuales el arte puede influir en su toma de decisiones, construcción de aprendizajes, etcétera.

### **El significado que para los adolescentes adquiere la escuela**

Este significado es totalmente subjetivo, ya que éste se refleja en el contexto social, cultural, familiar, así mismo, se refleja en el pensamiento, sentimiento y actitud individual que el estudiante desarrolla en torno a su paso por la secundaria. Quizá un estudiante pueda pensar que el aspecto útil de su etapa en secundaria son sus amistades, sus materias, la relación con sus profesores, el gusto por su turno escolar o por las instalaciones de su escuela, etcétera. Las anteriores situaciones tienen la capacidad de influir en cómo el estudiante va a percibir y relacionar a la escuela con sus aprendizajes. Pudiéramos pensar que las instalaciones de un plantel son cómodas, visualmente agradables, limpias y con todos los recursos listos para ser aprovechados, pero sin una conexión social con sus compañeros y compañeras, con su profesor en turno o la hora del día en que determinada clase sea impartida, el estudiante quizá se vea inmerso en una serie de dificultades para lograr asociar un significado positivo de su etapa en la secundaria, distorsionando la capacidad para lidiar con el día a día en la escuela, y mermando así, su capacidad cognitiva.

El significado que cada estudiante le otorgará a la secundaria será uno que se construya día con día a lo largo de esta etapa. No basta con otorgarle un significado positivo o negativo al primer día de clases, ya que la perspectiva sobre dicha etapa escolar puede cambiar de un día para otro o paulatinamente. Por tanto, la perspectiva sobre la secundaria que un adolescente tenga no estará

del todo consolidada hasta que dicho individuo deje de vivirla, ya sea al concluir un ciclo parcial o uno total, y que éste dé paso a formar parte de otra etapa de vida escolar.

Si se priorizara el arte dentro de La Nueva Escuela Mexicana, si se considerará en las estadísticas, más allá del plan de nación en materia de educación el estudiante podría desarrollar una perspectiva artística significativa, tanto en el aspecto útil, como el aspecto lúdico, y también en los social, porque el arte brinda un conocimiento interpretativo, reflexivo, comunitario, así como un ambiente de entretenimiento que va más allá del conocimiento concreto individual, el cual solo se memoriza, este aspecto social hace que el estudiante pueda ejercitar su capacidad de diálogo, reflexión y análisis sobre distintas expresiones y movimientos artísticos o de la vida, para compartirlos con otros. La experiencia del arte no solo se queda en el sentimiento de lo bello, sublime y admirable, sino que sensibiliza y concientiza al estudiante respecto a las problemáticas sociales de la realidad, generando así una resignificación de la etapa de la secundaria que tome en cuenta la reflexión, el diálogo, lo sensible, lo bello y lo social.

### **La sociabilidad**

La sociabilidad refiere a la capacidad individual, para relacionarse y establecer vínculos con otras personas, enmarca la habilidad de interactuar socialmente de manera efectiva, crear relaciones personales, hacer amigos, y formar redes sociales. Dentro de la etapa de la secundaria atañe a las relaciones sociales que el estudiante genera, ya sea de amistad, compañerismo, noviazgo etcétera. Así como el proceso mediante el cual se aprenden los elementos socioculturales de su ambiente, bajo las experiencias vividas a lo largo de la interacción con sus demás compañeros.

Como se indicaba arriba, el arte puede generarse en conjunto, la sociabilidad tiene rumbos diferentes dependiendo de donde surja, por lo cual la socialización tendrá un carácter específico dependiendo si se lleva a cabo en el receso o tiempo de descanso, como dentro de las clases. De esta manera se puede concebir al arte como un detonador de socialización, pues en conjunto y en comunidad es como el arte llega a ser apreciado, compartido y valorado.

Si bien el arte puede reflexionarse, pensarse y criticarse en lo individual, si el arte se experimenta en comunidad y logra generar un diálogo entre los estudiantes, se llegan a alcances más profundos y prolíficos que benefician, no sólo cognitivamente al alumno, sino también socialmente, ya que entre las conversaciones e intercambio de ideas se pueden llegar a establecer vínculos entre las personas que fortalezcan la convivencia sana dentro de los planteles escolares. Las relaciones sociales dentro de la etapa de la secundaria podrían cambiar para bien, podrían llegar a ser más sanas, más reflexivas y sensibles si el arte influyera en la mente de los y las estudiantes.

### **Los aprendizajes construidos**

Estos remiten a la concreción a la que llega cada alumno respecto de cualquier planteamiento que se haya manifestado ante su proceso de formación y aprendizaje. Es donde se ve reflejado el conocimiento que se ha adquirido durante su etapa de secundaria, si bien las clases y la carga curricular tienen como primer fin construir un aprendizaje significativo en los alumnos, hay muchos otros aspectos que también lo generan de manera indirecta. De tal forma que el arte como una herramienta priorizada podría llegar a generar aprendizajes sólidos respecto a técnicas, estilos de expresión, artistas, corrientes de pensamiento, etcétera.

Priorizar al arte dentro de las aulas de clase generaría también aprendizajes construidos, que quizá los objetivos curriculares no contemplan, por ejemplo, la libertad de expresión, pues, en muchos contextos escolares existen casos de alumnos con un gran potencial cognitivo o una impresionante habilidad motriz, pero que como individuos les cuesta trabajo expresarse en actividades realizadas con el resto de su grupo, les cuesta trabajo la participación pública, el compartir sus ideas, etcétera.

El arte como herramienta de cambio, puede ayudar a que el estudiante sea capaz de expresarse e involucrarse en la creación de una pintura, una escultura, una exposición, tener la confianza en sí mismo para animarse a participar más en clase, o entablar una conversación con alguien más respecto al mundo

artístico, todo esto influenciado por la motivación que en muchas ocasiones genera el apreciar y el conocer el contexto artístico.

Otro aprendizaje que el arte puede construir en el estudiante es la capacidad para expresarse de formas que el lenguaje hablado o escrito a veces no permite, como por ejemplo, imaginación, abstracción de imágenes y formas visuales, consciencia de los otros sentidos como tacto, gusto, olfato, percepción de los espacios etc. En más de una ocasión hemos escuchado hablar sobre la falta de audición que el músico, compositor y director de orquesta Ludwig Van Beethoven tenía, si lo pensamos, la falta de audición lo privaba de poder escuchar el resultado final de sus obras e incluso influenciarse por obras de otros músicos, pero, lo que para Beethoven era una limitación se convirtió en una fortaleza y motivación para seguir creando y expresando su arte musical de otras maneras. En la escuela existen jóvenes estudiantes con limitaciones de todo tipo, dificultad para relacionarse con otros, limitaciones de lenguaje, auditivas, motrices, que bien, podrían parecer una condicionante para que el alumno no pueda aprender a expresarse como debiera, precisamente ahí es en donde entra el poder transformador del arte, si a un alumno se le dificulta expresar su ideas de forma oral, lo puede hacer de forma visual, mediante un dibujo, una pintura o de forma escrita, si un estudiante tiende a ser de conducta hiperactiva, el baile, la música, o cualquier otra disciplina artística pueden convertir tal desventaja en ventajas que le permitan mejorar su aprendizaje, así como expresar y direccionar la energía contenida solo estando sentado y escuchando al maestro hablar durante un tiempo establecido.

Como lo hemos argumentado a lo largo de este ensayo, el sistema educativo tiende a monopolizar el pensamiento, busca generar en los alumnos una identidad igualitaria, los planes de estudio tienden a buscar que los aprendizajes obtenidos sean iguales en todos los estudiantes, que las conclusiones esperadas respecto a los temas matemáticos, históricos o gramaticales sean homogéneas, privando así al alumno de una libertad de pensamiento, precisamente este es otro aprendizaje que el arte puede facilitar en los alumnos, ya que la libertad de interpretación y apreciación que estas generan en el individuo generan un amplitud de pensamiento que no se cierra a estatutos rígidos, sino más bien a

un libre pensamiento en el que el alumno genera un conocimiento influenciado por la libertad.

### **Las comunidades emocionales**

La comunidad emocional es el grupo de personas con el que se comparte un conjunto de normas acerca de las emociones y una valoración común de éstas, es decir, empezar a simpatizar con las personas con las que se puede tener un pensamiento a fin. En este sentido el arte puede conjugar comunidades emocionales afines, comunidades emocionales que no sólo se rijan por el grupo de amigos a los que pertenecen los alumnos, sino que su capacidad de relacionarse con más personas se expanda, ya que el arte tiene el poder de reunir a personas que no parecen tener nada en común, para hacerlas afines, a través de la contemplación, el gusto, lo sensorial etc.

### **Los consumos culturales**

El consumo cultural es el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico, prevalece sobre el valor de uso. Es decir, se elige qué música escuchar, qué material ver, cómo vestir, etc. Los consumos culturales en la etapa de la secundaria empiezan a tener más determinación, más carácter y más relevancia, ya que los adolescentes empiezan a tener su propia elección de ropa y no la que eligen por ellos, su propia elección de música y no la que su familia escucha, su propia elección de contenido visual.

Por tanto esta etapa se vuelve una oportunidad para inculcar consumos culturales que tengan valor, el arte podría formar un criterio ante los consumos culturales, una especie de filtro donde se enseñe a valorar lo que se ve, lo que escucha lo que se consulta. Así el arte mismo puede volverse un consumo cultural viable para ser elegido en lugar de otras opciones que no aportan favorablemente a la vida de los estudiantes.

### **Adscripciones identitarias**

La adscripción identitaria es el afinamiento a partir del sexo o género que se constituye sobre una persona en un tiempo y espacio social específico, aunque la perspectiva de género esté cambiando actualmente es innegable que hoy por

hoy aún se encuentra un paradigma de género que rige ya sea para bien o para mal la identidad y el pensamiento simbólico de los diversos grupos de personas.

Partiendo de dicha concepción es innegable que de forma involuntaria se van formando las adscripciones identitarias, las niñas se identifican con cierta cosa, los niños a otra. El arte puede fungir como adscripción identitaria sin género, es decir de libre acceso, pues porta un carácter universal, ya que no tiene límite de lenguaje, de género de nacionalidad. Más bien de lo que se trata es de que un alumno o alumna pueda asumir que se siente atraído por la esfera artística, que su sensibilidad se ve movida por manifestaciones que corresponden a la experiencia artística.

A grandes rasgos, los elementos que componen la etapa de la secundaria para facilitar su análisis en materia social y cultural fueron descritos y compilados en las siguientes categorías: el significado que adquiere la escuela, la sociabilidad, la adscripción identitaria, el consumo cultural, comunidades emocionales y aprendizajes obtenidos, aunque cada uno de estos se presta para realizar un estudio en particular, era necesario mencionar que no hay ninguna de estas categorías que el arte no alcance.

Si bien sólo se manifestaron ejemplos concretos en cada categoría analítica, dichos ejemplos pueden partir como premisa para ponderar la concepción artística en la fase seis de La Nueva Escuela Mexicana.

Nuestra tarea como sociedad es participar, apoyar, exigir e involucrarnos en cuidar que las prácticas educativas, administrativas, sociales o culturales dentro de los planteles escolares sean llevadas a cabo con la mejor calidad posible, ya que la misma sociedad en un presente y futuro será beneficiará de tales exigencias, tal y como lo dice Schmelkes, (1994): “En términos más amplios, es la sociedad la beneficiaria del sistema educativo”. Los beneficiarios de la educación, en este caso, los alumnos y los padres de familia tienen la facultad de exigir maestros preparados que desempeñen su labor con excelencia y con todo el rigor que merece cada materia. Es hasta cierto punto una labor que como sociedad nos tocaría hacer, pero que, en la mayoría de ocasiones no se hace,

ya que los padres de familia en muchas ocasiones no cuentan con el suficiente tiempo o interés por incluirse en la vida académica de sus hijos y así cerciorarse que la educación que ellos reciben día a día en las aulas de clases se realiza de la mejor forma posible.

Los padres de familia toman un papel relevante en la práctica pedagógica, ya que son ellos los responsables de supervisarm, motivar, guiar y brindar a sus hijos vías de liberación y crecimiento cognitivo, podemos pensar que quizá es de difícil alcance lidiar con un adolescente y captar su atención para dirigirla al arte, sin embargo, la forma en la que se llegaría a esto sería a través del apoyo y muestra de interés por los aprendizajes de su hijo estudiante. Pensamos que la mejor labor de un padre de familia en el contexto educativo es el ineterés que este pueda mostrar en el desarrollo cognitivo, social y cultural de su hijo, saber que temas se están viendo en clase, que personas rodean a su hijo y que propuestas de crecimiento se le están brindando para mejorar.

Docentes con una sensibilidad artística, alumnos sensibles a sus entorno y padres de familia sensibles a lo que su hijo aprende, tienen la capacidad de alcanzar instancias que escapan de la institución. Comentando, compartiendo, creando, de esta forma no sólo se puede llegar a reconocer al arte, sino también reconocer el modelo opresor de la escuela mexicana pública, con la esperanza de que el arte lo puede cambiar.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL VÍNCULO EXISTENTE ENTRE PEDAGOGÍA Y ARTE**

La intención aquí no es mostrar la visión más fatalista de la situación, más bien se pretende mostrar las formas en que el arte puede mejorar la práctica educativa, ya que sí existe la capacidad de cambiar dicha condición, pensando de otra forma, concibiendo la educación de otra forma y esto lo hace posible el arte. Pero, ¿cómo puede el arte cambiar esta problemática educativa tan compleja? A través del poder transformador del arte, pues, aunque muchas veces al trabajo artístico y a la contemplación del arte se le desdeñe como actividades por y para mero entretenimiento que no producen material o capital

económico, el arte sí tiene un poder transformador, a través del cual se obtiene conocimiento válido y se desarrollan habilidades y aptitudes significativas en el ser humano. Es a lo largo de la educación básica donde se debería demostrar el importante papel que los cursos de formación artística pueden jugar dentro de las aulas, no sólo por su contenido valioso y bello, sino por la cantidad de herramientas cognitivas que estos proveen al estudiante.

El vínculo que existe entre la pedagogía y el arte rompe con muchos de los paradigmas existentes entre ambos campos, tanto en el ámbito de la enseñanza como en el de la práctica artística. A lo largo de la historia del arte se ha cuestionado múltiples veces el fin de éste, se podría pensar que el arte no debería tener ningún fin político, social, pedagógico, moral, etcétera, o por el contrario, se podría pensar que el arte puede fungir como un motor de cambio en la sociedad, una forma de enseñar, liberar y moldear.

Precisamente esta es nuestra postura, afirmar que el arte tiene la capacidad de construir y gestar en el alumno experiencias concretas que lo hagan conocer, aprender, cuestionar y dialogar sobre su entorno social y cultural para posteriormente intervenir en él y mejorarlo o cambiarlo. Ya que es en el proceso de acercamiento y producción del arte que el ser humano puede alcanzar niveles de comunicación que no se generan con los discursos pedagógicos tradicionales.

Es innegable que cualquier sistema educativo forma recursos humanos, y a su vez socializa, adoctrina, enseña y forma. Si el discurso pedagógico se decantara por brindar mayor importancia a las relaciones entre las labores pedagógicas y artísticas, los pedagogos y las pedagogas tendrían en sus manos herramientas efectivas para transformar la realidad de las escuelas, las cuales generarían alumnos más sensibles, conscientes y comprometidos con el entorno que los rodea. La pedagogía se vuelve indispensable para transmitir el arte pues, a pesar de que el arte por si sola tiene la capacidad de poseer un carácter lúdico, reflexivo y didáctico, hace falta de la labor pedagógica para guiar tal carácter del arte.

La inserción prioritaria del arte en el plan de estudios necesita guiarse de objetivos establecidos, tales como los que se proponen en el mismo plan, aunque las bondades que nos brinda el arte como espectadores nos permiten tener libertad de interpretación, para cumplir los objetivos específicos de la planeación curricular, tenemos que involucrarnos de manera seria y crítica en la dinámica grupal que nos brinde un margen de interpretación regidos por dichos objetivos.

Como ya se planteó anteriormente, el arte puede abordar problemáticas ambientales, sociales, e incluso matemáticas y abstractas, lo cual nos brinda la oportunidad de llevarla a esferas interdisciplinarias, por tanto los objetivos de una planeación que incluya al arte puede valerse de este mismo, para ejemplificar y aclarar ámbitos de otras materias, así como ámbitos propios del arte.

No podríamos hablar de una relevancia del arte en el currículum mexicano, sin preguntarnos, ¿qué esferas artísticas son las que se pondrían en juego, si el arte tuviera un lugar primordial en el currículum mexicano?. Para dar respuesta a dicha pregunta, nos posicionamos desde una noción de arte que está comprometida a cambiar, no sólo el entorno que rodea al arte, sino también a cambiar el arte mismo, este cambio en el arte se generaría de muchas maneras si el curriculum mexicano ponderara dicha disciplina.

La inserción del arte en el currículum contribuiría a una cadena de sustentabilidad para el mundo del arte, no sólo la pedagogía se vería beneficiada, sino también se modificaría la dinámica artística del arte contemporáneo mexicano en favor de su beneficio, pues si se empieza a educar en materia del arte, el nicho artístico que consume el arte contemporáneo mexicano se elevaría exponencialmente, ya que existiría el interés por parte de estratos de la sociedad, que hoy no lo tienen. Esto lo sustena Eisner al decir:

Los sentidos alimentan la imaginación, y la imaginación proporciona el contenido para la representación. Experimentamos la representación y a través de ella adquirimos la visión. Las artes cuando se enseñan bien, son fundamentales para refinar la sensibilidad y cultivar la capacidad de pensar imaginativamente [...] Las artes brindan oportunidades para que

las personas utilicen y desarrollen sus mentes de maneras distintivas a través del aprendizaje. [...] Lo que enseñamos en cualquier área del curriculum es una oportunidad para que los estudiantes y maestros piensen artísticamente sobre lo que hacen, ¿Qué significa que la ciencia se enseñe y se aprende como un proceso en el que el arte está en acción? La misma pregunta aplicaría para los estudios sociales y las matemáticas. No hemos pensado mucho en estos campos como relacionados con el arte, pero deberíamos hacerlo. Después de todo uno de los mayores elogios que uno puede hacer es llamar a alguien artista en su propio campo, ya sea en las artes del lenguaje, las matemáticas, la ciencia, la historia o los estudios sociales. (Eisner, 2003, pp. 343-342.)

El desarrollo de la mente en cualquier estrato del conocimiento y en cualquier disciplina puede verse beneficiada por el arte, ya que el arte permite hacer juicios valorativos, reflexiones acerca de cualquier cosa. La mentalidad de cualquier profesional, estudiante puede cambiar con la sensibilidad que el arte permite desarrollar.

Basta con asistir a cualquier galería de arte contemporáneo para darse cuenta que las personas que visitan dicho recinto tienen una media de edad e incluso se podría decir que de cierto estatus económico. Galerías que muchas veces son gratuitas, y están al alcance de cualquiera que se acerque, no son visitadas más que por las mismas personas, el público sigue siendo el mismo, pues no hay una educación en materia de arte, ni un acercamiento con este, que se imparta a otros estratos de la sociedad.

Por tanto, si el currículum mexicano extendiera su planeación y consideración al arte y hubiera una cabal práctica del arte en las aulas, el nicho del arte podría cambiar, se modificarían quizá los espacios artísticos para recibir a alumnos y alumnas de educación básica, probablemente familias, que anteriormente no contaban con dicha posibilidad en su horizonte de pensamiento. Lo cual también modificaría la proyección y difusión del arte contemporáneo, quizá habría más espacios en las escuelas públicas donde se anunciara la labor artística, porque habría una respuesta por parte de las instituciones escolares, si en las escuelas

se le diera validez al discurso artístico, se formularían también nuevas formas de interpretar al arte. La visualización de los espacios del arte aumentaría en medida de que la educación comenzará a hacer lo suyo propio con el arte, lo cual se vería traducido a más espectadores, más visitas, más interés.

## **2.1 EL ARTE CONTEMPORÁNEO COMO UNA OPCIÓN PERTINENTE EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA.**

En este ensayo ya se argumentó sobre el poder de alcance que el arte puede tener para impactar y entender la realidad social en la que nos desarrollamos como docentes, alumnos y padres de familia, ahora, plantearemos una alternativa muy viable que puede trabajar de la mano con el sistema educativo ya sea en la NEM o en cualquier sistema educativo consiguiente. La concepción del arte contemporáneo, pues ésta tiene la capacidad no sólo de comprender, sino también de explicar, cambiar e impulsar el desarrollo actual del entorno cultural mexicano, así como de estimular la sensibilidad sensorial, estética y el desarrollo cognitivo visual del estudiante. Los aspectos multisensoriales previamente mencionados en los campos formativos de La Nueva Escuela Mexicana deberían ir relacionados, ya que es a partir del conocimiento y la práctica que se podría detonar en el estudiante mexicano la motivación por indagar, apreciar, valorar y comparar diversas manifestaciones artísticas contemporáneas.

Al hablar de la importancia de la concepción, práctica y pensamiento crítico sobre el arte contemporáneo dentro del sistema educativo, tendremos que sentar las bases de un arte que “se trata de un presente atravesado por otras temporalidades” (Giunta, 2014, p.5)

Si elegimos el arte contemporáneo para poner de manifiesto que su inserción en la escuela secundaria tiene un poder transformador no es porque estemos demeritando los estados del arte en temporalidades anteriores a éste, más bien tomamos una postura donde asumimos que cualquier tipo de arte sensibiliza, enseña y transforma, sin embargo, la elección de este estado del arte caracterizado como contemporáneo es una elección que intenta innovar con

propuestas emergentes dentro de un contexto coetáneo a la escritura de este ensayo, sobre el cual, hay mucho que pensar, teorizar, y dotar de diferentes aplicaciones en distintas disciplinas, tal como lo es en la pedagogía.

Por tanto, pasaremos a esclarecer problemáticas que el arte contemporáneo arroja al momento de abordarlo como un objeto de estudio o bien como parte aguas de un cambio. Problemáticas tales como ¿A qué nos referimos cuando hablamos de arte contemporáneo?, ¿Qué pertinencia puede tener el arte contemporáneo en el currículum escolar?, ¿Qué relación puede existir entre el arte contemporáneo y la pedagogía?

Para responder a dichas preguntas, a este trabajo se suma a la perspectiva teórica de Andrea Giunta, historiadora argentina, curadora, e investigadora de arte que problematiza al arte contemporáneo en esferas sociales, culturales e históricas. Su pensamiento plantea que más allá de una definición estética del arte contemporáneo, lo que podemos identificar son síntomas característicos de éste, que van mutando. Por lo que concebimos al arte contemporáneo en función de las mutaciones que en este tipo de arte se manifiestan, tales mutaciones nos permiten entender y sentir la complejidad del tiempo en el que estamos inmersos.

La identificación de estos síntomas nos remiten a la época de posguerras del siglo pasado, en la cual se empezó a gestar el arte contemporáneo como una nueva forma de acercamiento a los fenómenos de la realidad y una ruptura con los planteamientos artísticos del arte moderno:

Aproximarnos a uno de los síntomas del arte contemporáneo -que sucede al moderno, como nuevo momento -. Es en un sentido inicial, aquel en el que el arte deja de evolucionar. [...] Es cuando el mundo real irrumpe en el mundo de la obra. La violenta penetración de los materiales de la vida misma, heterónomos respecto de la lógica autosuficiente del arte, establece un corte. Los objetos, los cuerpos, reales, el sudor, los fluidos, la basura, los sonidos de la cotidianeidad, los restos de otros mundos

bidimensionales (el diario, la fotografía, las imágenes reproducidas) ingresan en el formato de la obra y la excede. (Giunta, 2014, p.10)

El sentido de evolución aquí, no es uno en el que se esté negando la evolución de las técnicas o la creación de más obras artísticas, sino más bien, dejó de evolucionar entendiendo que hasta antes del arte contemporáneo había un acercamiento a las obras artísticas donde se ponía de manifiesto una evolución donde una obra, remitía o recordaba a otra, en la forma o en el fondo de ésta, por ejemplo: Ver una pintura de Caravaggio remitía a la técnica de Miguel Ángel o ver una pintura de Diego Rivera remitía a una de Picasso, sin embargo, esa evolución es la que cambia en el arte contemporáneo, porque el acercamiento ahora comienza a ser simultáneo con la realidad que acontece en el momento mismo que se está observando a la obra, lo cual no evoca a un arte mimético de la realidad, sino más bien un estilo de arte que puede ser interpretado a través de un efecto presente, que la realidad simultánea provoca en la que la obra se hace partícipe de esa simultaneidad histórica.

Durante los años de posguerra el mundo del arte se volvió simultáneo, dejó de ser evolutivo. Esto se producía, por un lado, como una reacción natural frente al efecto de vacío que había creado la guerra. [...] No se trata de complementar sino de suspender el modelo evolutivo para hacer visible la simultaneidad histórica (Giunta, 2014, p.14).

A través de este síntoma que pone de manifiesto Giunta, podemos plantear que el arte contemporáneo se interesa por lo que sucede más allá de la estética, y voltea a ver lo cotidiano, lo presente, lo común. Por consiguiente, la definición de arte contemporáneo que ponemos de manifiesto en este ensayo se puede resumir así:

Arte contemporáneo es aquella forma de expresión que ha dejado de evolucionar para poder irrumpir en el mundo de la obra en el que se produce una violenta penetración de los materiales de la vida misma. "Contemporáneo, *con-tempus* estar con el propio tiempo mezclados con el vértigo del cambio, pero buscando percibirlo. Veloz, simultáneo, confuso, anacrónico, el tiempo vivido no es

definitivamente homogéneo.” (Giunta, 2014, p.8). Es decir, nos referimos al arte del presente, al que está emergiendo y aconteciendo actualmente.

Por dichos síntomas es que partimos del arte contemporáneo para establecer un vínculo con la educación, donde un arte que reflexiona sobre la vida misma puede enseñar, sensibilizar y transformar al alumno en relación a su contexto diario, no solo dentro de un aula, sino más bien fuera de ella, en donde el individuo no solo es alumno, sino también ciudadano con un determinado rol social y cultural.

Para poder acotar la problematización de arte contemporáneo en el hilo conductor de este ensayo, interrogaremos y problematizaremos el arte contemporáneo mexicano, pero no intentando hacer un análisis de lo característico dentro de este arte, sino más bien de lo mexicano inmerso en este tipo de arte que remite a una simultaneidad histórica. Es decir, una contemporaneidad que se produce en México señalada por momentos de tensión específicos y concretos en la realidad.

En suma, el arte contemporáneo mexicano nos permitirá sentir, entender, interpretar y experimentar la complejidad del tiempo en el que estamos inmersos, es por eso que los museos, galerías o espacios artísticos que llevan en su nombre arte contemporáneo, refieren a una temporalidad presente que ponen de manifiesto un arte en constante diálogo con la simultaneidad histórica en la que se vive, una constante invitación al espectador para ejercer y practicar su libertad y su capacidad individual para reflexionar, analizar, interpretar y dialogar sobre la compleja realidad actual en la que está inmerso, debatir, cuestionar y generar un conocimiento significativo basado en lo sensorial, lo visual, lo táctil, lo auditivo, etcétera.

Si bien ya planteamos con la teoría del reflejo de Lukács que el arte muestra una imagen más clara de la realidad, este argumento se complementa al plantear que el arte contemporáneo se involucra con el presente, es desde esta perspectiva que vamos esclareciendo que arte contemporáneo puede estar

inmerso en el currículum mexicano como un detonador de cambio y transformación.

Para esclarecer las problemáticas teóricas aquí planteadas pondremos por ejemplo dos obras de arte contemporáneo mexicano, en dos diferentes contextos que aluden a simultaneidades específicas, donde se podrá apreciar mejor lo hasta aquí planteado.

Como primer ejemplo tenemos la obra “Bluejeaneando” (2019) de la artista capitalina Pía Camil, quien se dedica a la escultura e instalación artística. La obra que aquí nos ocupa, “Bluejeaneando” fue expuesta en el centro cultural Lago/Algo ubicado en el lago de Chapultepec en la Ciudad de México. La pieza pertenecía a la exposición “This is the top of the Iceberg” la cual tenía el objetivo de concientizar a los espectadores acerca de diversas problemáticas inmersas en el presente mexicano y mundial, bajo este contexto, la obra estaba conformada por jeans ya usados, que cosidos por la cintura unos con otros y rellenos de algodón estaban apilados uno tras otro, formando así una montaña de ellos.

Los espectadores se convertían en elementos mismos de la obra, pues tenían la libertad de andar caminando en medio de la pila de jeans, de sentarse o de jugar con ellos, sin embargo, a pesar de que parecía un espacio lúdico, recreativo, la obra no dejaba de remitir a una similitud con una pila de cuerpos desmembrados.

Dicha pieza estaba instalada en medio de una alfombra con una privilegiada vista al lago de Chapultepec, por lo tanto el lugar era el ideal para que el espectador se pusiera en la posición más cómoda posible para él y comenzara a contemplar tan inigualable vista, todo esto desde la pila de cuerpos a los que aludían los jeans.

El efecto que creaba la pieza de Pía Camil era de un carácter sumamente irónico, pues en un espacio tranquilo y de contemplación como lo es la ventana que da vista al lago de Chapultepec, se alzaba esta montaña de cuerpos

desmembrados, los cuales no fueron colocados ahí por una casualidad, la obra iba más allá de solo arte abstracto o arte lúdico, la obra hablaba por sí misma, la obra denunciaba los altos índices de violencia en el que nuestro país está sumergido, los miles de asesinatos diarios que se cometen, no solo en la Ciudad de México, si no a lo largo del territorio mexicano.

Esta impresionante pieza no contenía en el texto curatorial la interpretación de la obra, en donde se explicara el objetivo de los pantalones, más bien, estaba abierta a la libre reflexión y diálogo por parte del espectador, el cual también tomaba un papel dentro de la obra, ya que al estar ahí, sentado, acostado, caminando o simplemente apreciando la vista encima de los cuerpos simbolizaba a su vez la indiferencia y normalización que en ocasiones existe por parte de la población mexicana a tantas problemáticas ocasionadas por los contextos violentos en los que se vive.

La concientización que “Bluejeaneando” fue capaz de generar en el espectador nos da la pauta para establecer un puente entre el arte y la pedagogía, ya que la obra tiene todos los elementos didácticos para que alguien pueda aprender significativamente, partiendo desde una experiencia estética multisensorial. Ya que al tocar, ver, andar o reflexionar se puede llegar a pensar en el presente violento en el que nuestro país está inmerso. “Bluejeaneando” no tuvo la necesidad de brindar una imagen explícita de la realidad violenta, sino que a través de la abstracción denunció y concientizó sobre un aspecto sociocultural real.

Para llegar al lugar con un determinado grupo escolar necesitaríamos la organización de una excursión, la cual por distintas circunstancias no podría ser realizada por todas las escuelas secundarias, pero algo que definitivamente sí se puede realizar es enseñar a ser conscientes de las distintas problemáticas en las que como sociedad estamos sumergidos a través del arte. Una clase de arte o apreciación artística puede pasar por lo lúdico, lo creativo, lo visual, etcétera, y llegar a generar en el estudiante un conocimiento significativo, fundamentado en la reflexión, diálogo, apreciación y concientización de la realidad mediante el arte contemporáneo trasladándose a las aulas.

En muchas ocasiones como escuelas no podremos ir al arte, pero el arte si puede venir a la escuela, a través de la colaboración, esfuerzo e interés por parte de directivos, docentes y alumnos principalmente.

Otro ejemplo pertinente es la obra titulada “Grava Suelta”, realizada por el artista mexicano José Dávila para la galería OMR ubicada en la Ciudad de México, un conjunto de piezas visuales y de esculturas que genera en el espectador varios pensamientos referentes a la forma de las cosas, a la memoria, a la duda y al libre descubrimiento de las intuiciones de la fuerza de la gravedad, “Grava Suelta” toma como tema central una figura básica y genérica como lo es el círculo, la forma más incierta y universal de todas.

A lo largo de toda la exposición podemos encontrar figuras que hacen referencia al círculo como origen de todo y a las líneas que lo forman, también podemos ver la facilidad y capacidad que el círculo tiene para jugar, adaptarse y estar presente en absolutamente todos los espacios existentes, de forma perfecta e imperfecta, generando así un conocimiento que toca y reta a la disciplina matemática, ya que sin afirmar nada, entra en los terrenos de la geometría, el cálculo de espacios en tercera dimensión o la cuerda, partiendo de la libertad y belleza estética del arte.

José Dávila pone a nuestra disposición una herramienta pedagógica más que puede servir para enseñar, reflexionar y generar conocimiento matemático en los estudiantes y maestros, todo esto desde una visión y enfoque artístico en donde todo aquel que sea parte de esta experiencia artística pueda generar pensamientos valiosos que posteriormente puedan ser llevados a los terrenos del diálogo creativo y efectivo dentro de las aulas de clases. (Véase Anexo 3 y Anexo 4)

## 2.2 PEDAGOGÍA Y DIALÉCTICA DEL ARTE

La pedagogía y el arte pueden fungir como motor de cambio cuando la relación entre ambas disciplinas se basa en una relación dialéctica, es decir, cuando su relación se instaura en un diálogo, donde se genere un ejercicio hermenéutico que, no es solamente una herramienta, es una condición de posibilidad para la comprensión, *que forma parte de nuestro ser en el mundo*. Ya que la comprensión e interpretación afectan las relaciones sociales de los seres humanos entre sí y con el entorno. Lo cual se vuelve vital para que se pueda instaurar un vínculo sólido entre pedagogía y arte. El arte necesita comprender las problemáticas de la pedagogía como disciplina sociocultural y así mismo la pedagogía necesita comprender las dimensiones socioculturales del arte; no hay otro medio para comprender que el interpretar.

Debería ser necesidad para todos los agentes que intervienen en la labor pedagógica comprender e interpretar al arte, para poder otorgarle sentido a la inserción del arte en el currículum educativo. El arte por sí mismo no tendría sentido si sólo se colocara como hasta este momento se ha hecho, como una clase de relleno, requiere de la mirada de pedagogos, administrativos, padres de familia y alumnos que doten de sentido al arte para ser un eje central en la práctica pedagógica.

El arte posee en sí mismo la cualidad de ser dialéctico pues en cierto sentido cualquier tipo de arte es la interpretación que el artista tiene del mundo, o de la realidad o de su entorno, y para que existiera una interpretación que brindarle al mundo, tuvo que haber una dialéctica de por medio. Tal como lo planteamos con Lukács, el arte puede dar una imagen más clara que la realidad misma, porque el arte interpreta lo ya existente y lo plasma de formas, profundas, abstractas, concretas cualquiera que sea el caso.

Por consecuencia, si proponemos que hay una forma de conocimiento dialéctico entre el arte y la realidad es porque la educación que se puede generar a partir de la relación pedagogía-arte, es una educación que se construye desde cada experiencia tomando en cuenta la historicidad de cada alumno. La historicidad

es un concepto filosófico que atañe a la hermenéutica y por ende a la pedagogía, este concepto contempla el horizonte de pensamiento de donde parte el sujeto, en este caso el alumno, ya que de ahí es de donde va a partir, para poder interpretar y comprender el arte. La inmersión en el arte se da desde un encuentro personal y/o colectivo con éste, no se memoriza, no se dogmatiza, como ocurre con muchas otras disciplinas, más bien, se encuentra, ahí recae la otra forma de conocer y aprender a través del arte.

Por consiguiente, en esta relación entre pedagogía y arte es de suma importancia una experiencia interpretativa. Para abordar la experiencia interpretativa tomaremos en consideración la teoría hermenéutica de George Gadamer en *Verdad y Método* (Gadamer, 1998), quién propuso que el fenómeno interpretativo surge desde la concreta y personal historicidad. El principio hermenéutico de Gadamer consiste en que la obra de arte debe dejar abierto el diálogo, esto apunta a que la comprensión puede considerar lo que la obra de arte está comunicando.

Esta perspectiva hermenéutica aplicada a la pedagogía funciona cuando se toma en total consideración a los y las estudiantes para la construcción del conocimiento, pues se reconoce la finitud, y capacidad de comprensión de las personas, es decir, lo que el estudiante alcance a entender según su contexto. En este sentido, un currículum que pondere la capacidad hermenéutica de los estudiantes va a ser un currículum que invite a la relación dialéctica con el arte.

Según Gadamer no puede haber una comprensión definitiva ya que todos los seres humanos somos finitos, la intención de Gadamer a través de su teoría hermenéutica, es comprender las condiciones de la solidaridad humana, por lo cual es un discurso que se acopla a la perspectiva pedagógica aquí desarrollada, pues lo que el currículum mexicano necesita es una perspectiva sensible a cualquier contexto, donde nadie tenga la interpretación absoluta y correcta, sino se invite a la interpretación abierta. Los alumnos necesitan saber que no es indispensable saberlo todo en el mundo del arte para aventurarse a interpretar una obra, que todo lo que necesitan son sus sentidos, su sensibilidad y su capacidad de establecer un diálogo. En este sentido la inserción del arte en el

currículum mexicano es una apertura a un diálogo que comprenda e interprete los fenómenos sociales a través del arte, considerando que hay contextos limitados mental y anímicamente para comprender y relacionar al arte con el mundo.

Bajo esta lógica de pensamiento, hay que establecer lo que necesita un diálogo para llegar a serlo. En primera instancia, necesita un emisor, un mensaje y un receptor (a muy grandes rasgos). Gadamer propone que hay un círculo hermenéutico en donde el artista ya tuvo un diálogo con la realidad y su entorno o el mundo que lo rodea y ese diálogo del artista con el mundo, permite que se emita un mensaje en la obra de arte y así pueda haber un espectador o receptor que vaya a interpretar esa interpretación, de esta manera el ciclo puede volver a empezar una y otra vez, pues jamás se va a llegar a una interpretación absoluta. De tal forma que el artista fue sensible y el emisor también, sensible de oído, de vista, de tacto o cualquiera que sea el caso.

En un contexto como el que tienen la mayoría de los alumnos de escuelas públicas a nivel secundaria en México, se puede contemplar un horizonte de pensamiento medianamente similar, donde su acercamiento al arte en la escuela haya sido prácticamente nulo, o en el caso contrario de estar acercados al arte se trata del caso de una influencia personal y no educativa. En el caso de nuestro nicho escolar para este ensayo, la finitud de los estudiantes empieza a medirse desde el momento en que un alumno estudia la secundaria bajo el régimen de la educación pública. Pensando en dicha condición es que se puede llegar a considerar que los alumnos partan de experiencias completamente nuevas, ya que en la mayoría de los casos, como ya se habló en los apartados de arriba, los alumnos no han tenido contacto con el arte. Tomando en cuenta la situación ya diagnosticada se tiene entonces que pensar en manifestaciones artísticas las cuales deberían tener una fuerza de atracción potente hacia los adolescentes estudiantes, tal como lo hace el arte contemporáneo, ya que es un arte con la potencia para atraer a los espectadores que nunca han tenido contacto con dichas expresiones, pues es extremadamente innovador, llamativo, no parece clásico o aburrido ante los ojos de los adolescentes y genera interés.

El diálogo como primera herramienta para el acercamiento al arte, es la materia prima para cualquier interpretación, es del diálogo de donde se van a deslindar todas las otras herramientas que los estudiantes necesitan para su formación artística. En la dialéctica, de lo que se trata es de tomar todas las partes que conjugan una obra, tanto obra de arte, artistas y espectadores y ponderarlos como necesarios para la construcción del arte. La obra de arte no está concluida cuando un artista la culmina, sino también se construye de aquellos que la observan, aquellos que la experimentan.

Al exponer a los estudiantes al arte, se considera también que es necesario dotarlos de herramientas que les ayuden a comprenderlo e interpretarlo, según sus vivencias, saberes y conocimientos previos, de esta manera si el arte es conceptual, contemplativo, etc. las y los estudiantes tendrán la capacidad de responder a él. La hermenéutica es la disciplina que puede dotar de las herramientas interpretativas para poder acercarse al arte.

Los y las estudiantes que sean educados bajo una perspectiva artística desarrollarán habilidades físicas, imaginativas, intelectuales y emocionales, que permiten la búsqueda de nuevas formas de comunicación y de aprender. Algunas de estas herramientas son: el diálogo, la mirada contemplativa, las bases teóricas, la libertad de crear, la libertad de interpretar, etc.

Pongamos, por ejemplo, las artes plásticas, éstas tienen la capacidad de reproducir y representar culturalmente a la sociedad, tanto en tiempo como en espacio, por lo tanto, en las artes plásticas, la mente puede reconocer el mundo en el que se encuentra. Las ideas, se vinculan, se apropian, comparten y enseñan a través de las artes plásticas si alguien se reconoce a sí mismo o a su cultura en las obras. Las artes plásticas, acrecientan el conocimiento pues proveen “Experiencias de vida” que desde la experiencia visual proveen experiencias de mundo. Sin un espectador que reconozca que en las artes plásticas hay experiencias de mundo entonces sería en vano que existiera una pintura que plasme la realidad, en cambio cuando un espectador se encuentra o se reconoce dentro de una obra plástica ocurre a través de un diálogo entre la mirada del espectador con la totalidad de la obra de arte. En donde la obra

proyecta un mensaje, el espectador lo recibe y responde o dialoga interpretándose como algo ya reconocido. Aunque este ejemplo es específico hacia un arte en concreto, como lo es el arte plástico se puede aplicar a cualquier manifestación artística.

La labor hermenéutica aplicada al arte, en el currículum pedagógico debe incluir una dialéctica con el arte, el diálogo que despliegue del acercamiento a esta disciplina va a estar dirigido a un fin en particular, la experiencia estética, que puede producir el arte en los y las estudiantes, para que sea pensada, comprendida y traspase los límites de lo artístico para afectar la vida misma, es por eso que la estética siempre escapa a estándares y categorías establecida:

La esfera estética escapa de la red categorial, impulsando así el movimiento dialéctico a recuperar la verdad sin que ésta haya sido ponderada de antemano. La dimensión estética irrumpe en la lógica de la conciencia ordenadora y estructuradora que en complicidad con la imperante división del trabajo siempre tiende hacia lo práctico, lo aplicable, “lo útil”, pues aquello que remite al carácter enigmático, estético, no es una experiencia específica, empíricamente determinable, sino que es una experiencia pensante. (Petrova, 2020)

La anterior cita crítica la red categorial que puede llegar a tener la sociedad, pero en este caso también la crítica también se puede aplicar al currículum educativo mexicano, esa red categorial, es la que muchas veces pondera un discurso disciplinario sobre el otro y le da más peso a uno u otro. Sin embargo, la autora asesta de apuntar que la dimensión estética no está sujeta a categorías y que ésta posee tanta verdad como cualquier otro campo o disciplina, es decir, se construye de la realidad también.

Esta es la base reflexiva sobre la cual se debería de sustentar un currículum que concibe al arte como primordial, relevante e igual de importante que otras disciplinas, un currículum con herramientas epistemológicas sólidas en el arte.

En resumen la relación dialéctica entre pedagogía y arte, es el pilar sobre el cual debe estar fundamentado el cambio por el cual tanto se ha abogado en este

ensayo, sin embargo no es exclusivo del arte y la pedagogía. La dialéctica es la que tensa los hilos entre institución y alumnos, institución y padres de familia, maestros alumnos, artistas alumnos, alumnos alumnos, diversas disciplinas con otras, etc. Una relación dialéctica es lo menos que deberíamos de esperar de la escuela y de cualquier institución ya que al implicar siempre dos partes, tanto autoridades como padres de familia, como alumnos. Si dicha relación dialéctica no existe en un contexto escolar el arte es una excelente alternativa para comenzar a instaurarla.

En la práctica de la dialéctica se aprende a escuchar para interpretar, se aprende a ver, a conocer a sentir, la dialéctica es la mejor forma de sensibilizar y concientizar lo que a México tanta falta le hace.

### **2.3 LAS MENTES ARTISTAS SE HACEN**

En el apartado anterior se justificó la relevancia del arte en el currículum mexicano partiendo de categorías analíticas de la etapa de secundaria, ahora pasaremos a revisar la perspectiva de un profesor de arte y educación que abogó a lo largo de su labor pedagógica por la relación entre el arte y la escuela. Es necesario justificar la importancia que tienen el arte en la pedagogía, ya que hasta ahora la práctica de currículum mexicano da cuenta de que no se ha dado el lugar y la importancia a las disciplinas artísticas dentro de éste, y no hay mejor forma de justificar dicho asunto, que de la mano de alguien que no sólo lo pensó en el arte como detonador de cambio, sino que, lo llevó a la práctica. El proyecto del maestro Eliot Eisner muestra cómo los planteamientos hasta aquí sostenidos en este ensayo pueden ejecutarse y no quedarse en una propuesta utópica.

En la obra *Educación la visión artística* (1995) Eisner hace un recuento de las justificaciones para la enseñanza del arte en las escuelas públicas, su argumento es basado en justificaciones contextualistas (estas subrayan las consecuencias instrumentales del arte) y justificaciones esencialistas (destacando el tipo de contribución a la experiencia humana). Ambos tipos de justificaciones son totalmente válidas, sin embargo, en las justificaciones contextualista su fin es modificar una situación situada específica, ya sea un problema social, mental,

cultural, etc., por otro lado, las justificaciones esencialistas el fin se encuentra en el arte y en sus efectos estéticos. Adscribiendo mi argumento a los postulados de Eisner:

Lo que necesitamos y me referiré aquí solamente a la enseñanza del arte son nuevas concepciones de conducta artística, nuevas ideas de lo que podrían llegar a ser los currículos de la clase de arte. Los nuevos currículos deben ser significativos y relevantes para los alumnos. Las nuevas ideas deben apuntar a los valores y esperanzas de todos los jóvenes, provocando con tales emociones el esfuerzo y el crecimiento intelectuales. Esas nuevas ideas deben hacer que la clase de arte participe en el proceso de exploración de las relaciones sociales y en el desarrollo de modelos alternativos a una conducta humana que, a estas alturas, cambia y empeora muy rápidamente el entorno social. (Eisner, 2005, s.p)

En este sentido compartimos el mismo ánimo de Eisner por la inserción del arte en el currículum, sin embargo estamos conscientes de que muchas veces implementar el arte para contrarrestar un fin en específico dentro de la educación no necesariamente le da un lugar protagónico del todo al arte, por lo tanto también estamos totalmente de acuerdo con que el arte “es un aspecto único de la cultura y experiencias humanas, [...] el arte debe ofrecer a la educación del hombre precisamente lo que otros ámbitos no puede ofrecer” (Eisner, 2005, s.p)

Incluir el arte en el currículum, posibilita cumplir fines específicos, porque tiene una naturaleza, terapéutica, desarrolla el pensamiento creativo, la comprensión de conceptos, impulsa el intelecto, aporta un buen uso al ocio o genera un entretenimiento sano, no obstante como tiene todos estos fines, el arte también es meramente contemplativo, produce un placer estético, genera emociones que ningún otro campo de las áreas humanas puede generar como el sentimiento de lo sublime, catarsis, sanación. Este argumento se vuelve una justificación binaria donde se conjuga la postura del arte por el arte reflejada en ponderar su potencia estética y la la postura del arte comprometido, reflejada en el generador de

cambio. En el pensamiento de Eisner se reconcilian dos perspectivas que parecen contrarias a lo largo de la historia del arte.

Bajo la perspectiva de Eisner las nuevas concepciones de conducta artística se vuelven necesarias cuando la forma en la que se entiende el arte en una sociedad, está limitada y condicionada por la cultura, la ideología, etc., justo como pasa en el contexto mexicano. A pesar de que su trabajo fue aplicado en Estados Unidos de América, las premisas de Eisner se aplican de igual forma en nuestro contexto, pues el arte tiene un carácter universal, en donde, sin importar el lenguaje, la raza, o la cultura, se puede experimentar, apreciar y compartir.

En una sociedad dominada por la razón formalizada, instrumental y autoritaria como lo es la sociedad mexicana, podemos recuperar la dimensión estética del arte como un poder creador capaz de ir más allá de la facticidad y la monotonía que parte de la acumulación de datos y conceptualizaciones de lo ya dado y no pensado, esa facticidad y monotonía que entumece a las mentes de los estudiantes jóvenes mexicanos.

Por lo cual es necesaria una ruptura entre el conocimiento práctico que persiguen muchas veces los planes de estudio mexicanos; y por referirnos a la ruptura con el conocimiento práctico no proponemos que estemos en contra, más bien lo que se pretende cambiar a través de una ruptura, es la mentalidad de formar estudiantes para trabajar, se trata de irrumpir en el camino de “formar para hacer”, e introducir en ese proceso el reflexionar, el sentir, el pensar y el generar experiencias. Dicha ruptura se puede encontrar en la experiencia estética. La experiencia estética comprendida no sólo como una experiencia sensorial, sino como otra forma de conocimiento reflexivo que permita asumir un sentido de realidad y actualidad, una forma de conocimiento que, en su apogeo reflexivo a través del arte, rompa con la enajenación bajo la cual México vive, esa enajenación que lleva a la escuela mexicana a formar trabajadores y no personas críticas, libres, artistas, pensadores.

De acuerdo con Eisner hay una errónea creencia en la sociedad acerca de que las cualidades humanas se determinan al nacer, sin embargo Eisner refuta dicho

pensamiento porque la experiencia de una persona es la que hace adquirir las cualidades cognitivas del ser humano:

La mente humana se convierte en la existencia en el curso del desarrollo humano dentro de una cultura, es una noción revolucionaria. Tendemos a pensar que la mente tiene cualidades del ser humano, que nacen con el ser humano, pero en cierto sentido no es muy correcto. El tipo de mente que la gente desarrolla o llega a tener está profundamente influenciado por las experiencias de su vida. Los cerebros son biológicos, la gente viene al mundo con un cerebro, pero no con una mente, las mentes se desarrollan a través de experiencias (Eisner, 2004, s.p)

Todos los humanos, por ende todos los estudiantes tienen la capacidad de ser sensibles al arte, naturalmente todos tenemos un cerebro, pero culturalmente todos tenemos una mente con la capacidad de ser moldeada, lo que nos permite afirmar que cualquier persona, sin excluir a nadie puede comenzar a tener una mente que tome en cuenta al arte para influenciar su aprendizaje o que sea moldeada por el arte.

Para los niños, la experiencia que obtienen en la escuela está profundamente influenciada por el currículum que se ofrece. El currículum, básicamente es un plan para la mente, es una manera de cambiar la forma de pensar de la gente. Lo que queremos es tratar de asegurar que el currículum que ofrecemos en la escuela dará oportunidad a los niños de desarrollar sus mentes en varios sentidos, las artes están entre las más importantes. (Eisner, 2004, s.p)

Si el currículum estuviera diseñado para moldear estudiantes/artistas, la forma de enseñar las artes estaría enfocada a un objetivo claro: sensibilizar a las mentes a hacia el arte, por tanto los estudiantes que ya poseen actualmente una mente formada por el currículum mexicano, tendrían la capacidad de ampliar su horizonte de pensamiento, y utilizar la nueva perspectiva en los diferentes contextos de los que forma parte.

Con el anterior planteamiento afirmamos que con los cerebros se nace y las mentes se hacen y las escuelas deberían tener la función de crear mentes y no sólo capacitar un cerebro para la pronta inserción laboral. Si una escuela no está formando mentes, entonces no está cumpliendo con el objetivo primordial de la educación que Eisner pondera, es decir la educación que encuentra en el arte la herramienta principal para formar seres humanos mentalmente abiertos.

Las propuestas pedagógicas de Eisner abogan no sólo por la inserción del arte en la pedagogía, sino también de la importancia de los artistas en esta relación pedagogía - arte, ya que el maestro impulsó la relevancia del arte en la educación, al postular que el arte ayuda a los estudiantes a adquirir las capacidades y el desarrollo de la imaginación, necesarios para una producción artística de alta calidad; por ello, necesitan aprender a pensar como artistas. Aunque en el futuro los estudiantes decidan dedicarse a diferentes profesiones, no significa que la formación artística esté de más pues debería de formar parte integral de la formación de cualquier profesionista y no estar relegada específicamente a quienes se van a dedicar de forma total al mundo del arte.

Si un estudiante logra desarrollar estas habilidades de la mano de un docente artista que le transmita esa capacidad para ser sensible a la concepción y la práctica artística, como generadora de su conocimiento, entonces el estudiante obtendrá una sensibilidad más allá del conocimiento que pudiera brindar el docente. Si bien el docente es importante en esta perspectiva planteada, en el alumno también recae la responsabilidad de llevar a buen término su conocimiento y sensibilidad, pues de nada sirve solo llenarse de conocimiento sin una reflexión, una apreciación, un asombro y una práctica del arte. Desgraciadamente el panorama de los estudiantes no es muy alentador, ya que son ellos mismos quienes en ocasiones devalúan los conocimientos que la apreciación artística puede traer a ellos, dándole poco interés a conocer artistas mexicanos o internacionales, estilos de expresión, movimientos artísticos, obras relevantes, espacios disponibles para ser visitados, entre muchos otros factores. Pensando erróneamente que un museo es aburrido, pues solo lo perciben como un espacio de culto en el que están abandonadas y expuestas obras viejas y aburridas con poco valor.

Para finalizar las consideraciones que rescatamos de Eisner, queremos abordar una última referente al pensamiento individual de cada estudiante:

Las artes hacen posible que los estudiantes trabajen en cierto tipo de problemas que ningún otro campo hace posible. Darle a los niños la oportunidad de trabajar en problemas que no tienen una respuesta correcta mucho más de lo que estudian en la escuela, tienen una respuesta a cada pregunta, una solución para cada problema. Por ejemplo, el aprender a deletrear o aprender los signos de puntuación, o aprender matemáticas, estas tareas tienen respuestas correctas, los maestros saben las respuestas, y los alumnos deben conseguir las habilidades para obtener la respuesta correcta. Pensar es converger del problema a la solución. En las artes no hay solo una respuesta correcta, hay muchas respuestas posibles, así es como se da espacio para que los niños piensen individualmente. (Eisner, 2004, s.p).

El pensamiento individual es fundamental para el desarrollo de mentes críticas, más individualistas, es por eso que el arte provee una forma de pensar por sí mismos y no llegar a respuestas dadas, sino generar respuestas propias. Lo cual genera diversidad y pluralidad de pensamiento y no un pensamiento uniforme. Esa pluralidad es la que México necesita para generar cambios, para crear soluciones a los problemas existentes.

En resumen, la concepción actual del arte no sólo atañe al presente, sino apunta al futuro, moldeando mentes y formando pensadores. Las propuestas eisnerianas dan cuenta de cómo los argumentos hasta aquí planteados tienen un porqué válido en el ámbito de la teoría pedagógica, pero también el artístico.

## CONCLUSIONES FINALES

En conclusión, el estado del arte en la escuela pública mexicana está conformado por muchas aristas y vertientes que enmarcan problemáticas muy complejas, las cuales se trataron de explicar y proponer de forma general en este ensayo. Tales como los sistemas de poder que estructuran y estructuran la educación mexicana como la militarización del arte, la industrialización del arte, las escuelas bancarias, la falta de docentes preparados, la falta de interés por parte de alumnos y padres de familia, etc. Estos factores dan cuenta que la falta de arte en la práctica educativa va mucho más allá de una institución y la problemática se inserta también en la sociedad, la política y cualquier estructura de poder bajo la que esté subordinada la educación.

Aunque el panorama mexicano es expuesto con gran magnitud en este ensayo para ser pensado, problematizado y descrito, el punto nodal no fue la situación sino la solución, el arte dentro de la nueva escuela mexicana en su fase número 6, el nivel secundaria, la cual aporta una nueva forma de concebir la práctica educativa, pero que sin duda puede incluir más a las artes.

La perspectiva de arte que ha construido este ensayo es una en la que el arte existe por y para un fin específico, para educar, cambiar y transformar, es por eso que el sustento epistemológico de este ensayo parte de una socialidad del arte que se empieza a construir desde Georg Lukács hasta Andrea Guinta, como teóricos que de una u otra forma creen en el fin social del arte como Eisner, Robinson etc.

Así mismo se trató de asimilar el arte contemporáneo mexicano como motor de cambio a la sociedad en la que nos encontramos. Las manifestaciones artísticas que ilustran este ensayo provienen todas de iniciativas mexicanas, poniendo de manifiesto que al arte puede manifestarse desde el mismo contexto que se está criticando y mostrando que así como hay perspectivas fatalistas sobre la educación en nuestro país, también hay alternativas que dan esperanza.

Los autores revisados en este ensayo, parecen un corpus muy amplio y variado para la construcción del texto, algunos distan demasiado en época, temática, nacionalidad, etc, sin embargo, se puede afirmar que todos han provisto de lógicas de pensamiento fundamentales para generar esta perspectiva respecto al arte, a la pedagogía, a la cultura y a la sociedad.

En cierto sentido hemos entablado una relación dialéctica con cada persona citada o nombrada aquí, así como con cada lector de este ensayo, eso es lo que hace la pedagogía, engloba las prácticas educativas y genera un conocimiento que es analizado, cuestionado, dialogado, etcétera.

Desde mi experiencia personal el arte ha sido un determinante en mi formación como estudiante, como ser humano, como ciudadano etcétera, la escuela también. Es por eso que creo en el poder transformador del arte dentro de la escuela.

Creo que la condición opresora, bajo la cual vivimos en México, la militarización e industrialización con la que hemos crecido, y la poca relevancia que tiene el arte en mi país puede cambiar si tan sólo se empezará a experimentar un poco de lo mucho que el arte nos puede dar.

Los sistemas educativos en nuestro país tienden a cambiar constantemente, si en estos cambios se considera más a las artes, los jóvenes pueden comprender su entorno social desde otra perspectiva, ser sensibles y fungir como un motor de cambio a esta sociedad, la educación puede mejorar.

La pedagogía y el arte, juntas, educando, transformando, liberando.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Mateus, Eduard Andrés, (2024). Urdimbre didáctica de las artes visuales en la formación de profesores, (tesina) Universidad Pedagógica Nacional.
- Carbajal García, Aida. (2020). *La agenda social en el arte contemporáneo mexicano*. Universidad de Sevilla.
- Eisner, W. Eliot (1972) *Educación la visión artística*, Paídos, Barcelona.
- Eisner, W. Eliot (2003) “The art and creation of mind”, en *Language Art*, Vo. 80. No. 5, pp. 340-344.
- Eisner, W. Eliot, (2004), “Qué puede aprender la educación de las artes” <https://www.youtube.com/watch?v=4R6rasalOZ0>
- Foucault, Michael, (1976) *Vigilar y Castigar*, Argentina, Siglo Veintiuno.
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ed. Siglo Veintiuno. México.
- Giroux, Henry, Filippakou, (2020) *Militarización en tiempos de crisis pandémica*, <https://elsudamericano.wordpress.com/2020/04/27/militarizacion-en-tiempos-de-crisis-pandemica-por-henry-giroux-y-ourania-filippakou/>
- Giunta, Andrea. (2014). *¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?* Buenos Aires. ArteBa.
- Lukács, Georg. (1965). *Problemas del realismo*, México, Fondo de cultura económica.
- Ochoa Reyes, Nadia Eli, (2022) “La función del arte en la educación de un ethos libre. Análisis desde la mirada de Walter Benjamin a la teoría romántica” (tesis), Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes Juárez, Alejandro (2008) “La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles,”
- Robinson, Ken, Aronica, Lou, (2015) *Escuelas creativas*, Grijalbo.
- SEP, “Principales cifras del sistema educativo nacional 2022-2023” [https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica\\_e\\_indicadores/principales\\_cifras/principales\\_cifras\\_2022\\_2023\\_bolsillo.pdf](https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2022_2023_bolsillo.pdf)

- SEP. (2023). Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria.
- Tamés Muñoz, E. (2004). *La enseñanza del arte en la educación básica en México*. Ciudad de México. Recuperado de:  
[https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/571992/DocsTec\\_1666.pdf;sequence=1](https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/571992/DocsTec_1666.pdf;sequence=1)
- Valenzuela Arce, José Manuel, (1997), “Culturas juveniles. Identidades transitorias”, JOVENes. Revista de estudios sobre juventud. (México). núm.3, pp. 12-35.
- Zetina Esquivel, Erick Ivanovic, Piñón Rodríguez Patricia, Patricia. (2016). *La colmena*. “El método socrático en los programas educativos actuales: una propuesta de Martha C. Nusbaum”, Universidad Autónoma del Estado de México.

# ANEXOS

## Anexo 1

### “Bombix y Periplaneta”

Fundación Calosa, Irapuato, Guanajuato, México

Año: 2022



## Anexo 2

Creea.Labs

Espacio Creativo

Naucalpan de Juárez, Estado de México.

Fecha de Apertura: Noviembre 2023



### **Anexo 3**

“Blujeneando”

Pía Camil

Año: 2019



### **Anexo 4**

“Grava Suelta”

OMR

Año: 2020

